

# Boletín Oficial del Obispado de Astorga



**MARZO - ABRIL 2013**

**NÚMERO 2**



# Boletín Oficial del Obispado de Astorga

Edita: OBISPADO DE ASTORGA • Admón.: ADMÓN. GRAL. DEL OBISPADO • Director: JOSÉ FERNÁNDEZ PÉREZ  
Nuevo E-mail: [boletin@diocesisastorga.es](mailto:boletin@diocesisastorga.es) • Teléfono: 987 61 53 50  
Imprime: GRÁFICAS LA COMERCIAL • Dep. Legal LE-425-1971 • AÑO CLXI • Nº 2 MARZO-ABRIL 2013  
Suscripción: 30 Euros al año.

## SUMARIO

### SANTA SEDE

#### *Papa Francisco*

- *Habemus Papam* ..... 87
- *Primer saludo* ..... 88
- *Inicio Ministerio petrino* ..... 92
- *Mensaje Pascual Urbi et Orbi* ..... 97
- Espigando en los Documentos del Papa** ..... 101

### OBISPADO:

#### *Prelado*

- **Homilías**
  - Misa de acción de gracias por el Papa* ..... 110
  - Día del Seminario* ..... 114
  - Domingo de Ramos* ..... 118
  - Misa Crismal* ..... 121
  - Jueves Santo* ..... 124
  - Viernes Santo* ..... 127
  - Vigilia Pascual* ..... 130
  - Domingo de Resurrección* ..... 133
  - Santo Toribio, Patrono de la Diócesis* ..... 136
  - Año de la Fe en Ponferrada* ..... 140
- **Comunicaciones**
  - Campaña Vocacional* ..... 144

<i>Misa Crismal</i> .....	146
<i>Elecciones</i> .....	148
<i>Día del Trabajo</i> .....	150
<i>Fiesta de San Juan de Ávila</i> .....	152
• Decreto Elecciones .....	154

### **CI ASAMBLEA PLENARIA DE LA CEE.**

<i>Nota de prensa final</i> .....	161
<i>Los mártires del siglo XX en España</i> .....	166

### **INFORMACIÓN DIOCESANA**

Actividades Pastorales del Sr. Obispo .....	173
Compromiso con el Papa Francisco .....	177
Hace cincuenta años: Firma de parroquias.....	180
Breves Noticias .....	184

## **BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO**

La suscripción anual al Boletín Oficial del Obispado para el 2013 es de **30 Euros**. Se abonan en la Administración General del Obispado.

Se ruega a los suscriptores a quienes no se les pueda descontar, como Casas de Religiosos/as y otros, tengan la bondad de abonar la suscripción, del modo que les resulte más viable, durante los meses de **marzo y abril**.

#### **CLÁUSULA DE INFORMACIÓN A SUSCRIPTORES DE PUBLICACIONES**

De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos personales serán tratados automatizadamente con la finalidad de remitirle publicaciones del Obispado de Astorga y gestionar su suscripción.

Para el ejercicio de sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición deberá dirigirse al responsable del fichero, Obispado de Astorga, en la dirección: C/ del Carmen, 2 - 24700 Astorga (León)

PORTADA:

**Imagen de Santo Tomás, siglo XVII, iglesia de Santo Tomás de las Ollas. Colección particular.**

CONTRAPORTADA:

**Icono del Año de la Fe.**

## **SANTA SEDE**

---

*Papa Francisco*



# FRANCISCUS

13 de marzo de 2013

*Annuntio vobis gaudium magnum;  
habemus Papam:*

*Eminentissimum ac Reverendissimum Dominum,  
Dominum Georgium Marium  
Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalem Bergoglio  
qui sibi nomen imposuit Franciscum*

## **Bendición Urbi et Orbi:**

*Hermanos y hermanas, buenas tardes.*

*Sabéis que el deber del cónclave era dar un Obispo a Roma. Parece que mis hermanos Cardenales han ido a buscarlo casi al fin del mundo..., pero aquí estamos. Os agradezco la acogida. La comunidad diocesana de Roma tiene a su Obispo. Gracias. Y ante todo, quisiera rezar por nuestro Obispo emérito, Benedicto XVI. Oremos todos juntos por él, para que el Señor lo bendiga y la Virgen lo proteja.*

(Padre nuestro. Ave María. Gloria al Padre).

*Y ahora, comenzamos este camino: Obispo y pueblo. Este camino de la Iglesia de Roma, que es la que preside en la caridad a todas las Iglesias. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros. Recemos siempre por nosotros: el uno por el otro. Recemos por todo el mundo, para que haya una gran fraternidad. Deseo que este camino de Iglesia, que hoy comenzamos y en el cual me ayudará mi Cardenal Vicario, aquí presente, sea fructífero para la evangelización de esta ciudad tan hermosa. Y ahora quisiera dar la Bendición, pero antes, antes, os pido un favor: antes que el Obispo bendiga al pueblo, os pido que vosotros recéis para el que Señor me bendiga: la oración del pueblo, pidiendo la Bendición para su Obispo. Hagamos en silencio esta oración de vosotros por mí...*

*Ahora daré la Bendición a vosotros y a todo el mundo, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.*

(Bendición).

*Hermanos y hermanas, os dejo. Muchas gracias por vuestra acogida. Rezad por mí y hasta pronto. Nos veremos pronto. Mañana quisiera ir a rezar a la Virgen, para que proteja a toda Roma. Buenas noches y que descanséis.*

## ÁNGELUS

Plaza de San Pedro

Domingo 17 de marzo de 2013

*Hermanos y hermanas, buenos días.*

Tras el primer encuentro del miércoles pasado, hoy puedo dirigirles nuevamente mi saludo a todos. Y me alegra hacerlo en el domingo, en el día del Señor. Para nosotros los cristianos, esto es hermoso e importante: reunirnos el domingo, saludarnos, hablar unos con otros, como ahora aquí, en la plaza. Una plaza que, gracias a los medios de comunicación, tiene las dimensiones del mundo.

En este quinto domingo de Cuaresma, el evangelio nos presenta el episodio de la mujer adúltera (cf. *Jn* 8,1-11), que Jesús salva de la condena a muerte. Conmueve la actitud de Jesús: no oímos palabras de desprecio, no escuchamos palabras de condena, sino solamente palabras de amor, de misericordia, que invitan a la conversión: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más» (v. 11). Y, hermanos y hermanas, el rostro de Dios es el de un padre misericordioso, que siempre tiene paciencia. ¿Habéis pensado en la paciencia de Dios, la paciencia que tiene con cada uno de nosotros? Ésa es su misericordia. Siempre tiene paciencia, paciencia con nosotros, nos comprende, nos espera, no se cansa de perdonarnos si sabemos volver a Él con el corazón contrito. «Grande es la misericordia del Señor», dice el Salmo.

En estos días, he podido leer un libro de un cardenal —el Cardenal Kasper, un gran teólogo, un buen teólogo—, sobre la misericordia. Y ese libro me ha hecho mucho bien. Pero no creáis que hago publicidad a los libros de mis cardenales. No es eso. Pero me ha hecho mucho bien, mucho bien. El Cardenal Kasper decía que al escuchar misericordia, esta palabra cambia todo. Es lo mejor que podemos escuchar: cambia el mundo. Un poco de misericordia hace al mundo menos frío y más justo. Necesitamos comprender bien esta misericordia de Dios, este Padre misericordioso que tiene tanta paciencia... Recordemos al profeta Isaías, cuando afirma que, aunque nuestros pecados fueran rojo escarlata, el amor de Dios los volverá blancos como la nieve. Es hermoso, esto de la misericordia.

Recuerdo que en 1992, apenas siendo Obispo, llegé a Buenos Aires la Virgen de Fátima y se celebró una gran Misa por los enfermos. Fui a confesar durante esa Misa. Y, casi al final de la Misa, me levanté, porque debía ir a confirmar. Se acercó entonces una señora anciana, humilde, muy humilde, de más de ochenta años. La miré y le dije: “Abuela —porque así llamamos nosotros a las personas ancianas—: Abuela ¿desea confesarse?” Sí, me dijo. “Pero si usted no tiene pecados...” Y ella me respondió: “Todos tenemos pecados”. Pero, quizás el Señor no la perdona... “El Señor perdona todo”, me dijo segura. Pero, ¿cómo lo sabe usted, señora? “Si el Señor no perdonara todo, el mundo no existiría”. Tuve ganas de preguntarle: Dígame, señora, ¿ha estudiado usted en la Gregoriana? Porque ésa es la sabiduría que concede el Espíritu Santo: la sabiduría interior hacia la misericordia de Dios.

No olvidemos esta palabra: Dios nunca se cansa de perdonar. Nunca. “Y, padre, ¿cuál es el problema?” El problema es que nosotros nos cansamos, no queremos, nos cansamos de pedir perdón. Él jamás se cansa de perdonar, pero nosotros, a veces, nos cansamos de pedir perdón. No nos cansemos nunca, no nos cansemos nunca. Él es Padre amoroso que siempre perdona,

que tiene ese corazón misericordioso con todos nosotros. Y aprendamos también nosotros a ser misericordiosos con todos. Invoquemos la intercesión de la Virgen, que tuvo en sus brazos la Misericordia de Dios hecha hombre. Ahora todos juntos recemos el Ángelus:

*(Oración del Ángelus).*

Saludo cordialmente a todos los peregrinos. Gracias por vuestra acogida y vuestras oraciones. Os pido que recéis por mí. Doy un abrazo nuevamente a los fieles de Roma y lo hago extensivo a todos vosotros; y lo hago extensivo a todos los que habéis venido de diversas partes de Italia y del mundo, así como a los que se han unido a nosotros a través de los medios de comunicación. He escogido el nombre del Patrón de Italia, san Francisco de Asís, y esto refuerza mi vínculo espiritual con esta tierra, donde, como sabéis, están los orígenes de mi familia. Pero Jesús nos ha llamado a formar parte de una nueva familia: su Iglesia, en esta familia de Dios, caminando juntos por los caminos del Evangelio. Que el Señor os bendiga, que la Virgen os cuide. No olvidéis esto: el Señor nunca se cansa de perdonar. Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón. Feliz domingo y buen almuerzo.

**Santa Misa  
Imposición del palio y entrega  
del anillo del pescador en el solemne  
inicio del ministerio petrino  
del Obispo de Roma**

Homilía del Santo Padre Francisco

*Plaza de San Pedro  
Martes 19 de marzo de 2013  
Solemnidad de San José*

*Queridos hermanos y hermanas:*

Doy gracias al Señor por poder celebrar esta Santa Misa de comienzo del ministerio petrino en la solemnidad de san José, esposo de la Virgen María y patrono de la Iglesia universal: es una coincidencia muy rica de significado, y es también el onomástico de mi venerado Predecesor: le estamos cercanos con la oración, llena de afecto y gratitud.

Saludo con afecto a los hermanos Cardenales y Obispos, a los presbíteros, diáconos, religiosos y religiosas y a todos los fieles laicos. Agradezco por su presencia a los representantes de las otras Iglesias y Comunidades eclesiales, así como a los representantes de la comunidad judía y otras comunidades religiosas. Dirijo un cordial saludo a los Jefes de Estado y de Gobierno, a las delegaciones oficiales de tantos países del mundo y al Cuerpo Diplomático.

Hemos escuchado en el Evangelio que «José hizo lo que el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer» (*Mt* 1,24). En estas palabras se encierra ya la la misión que Dios

confía a José, la de ser *custos*, custodio. Custodio ¿de quién? De María y Jesús; pero es una custodia que se alarga luego a la Iglesia, como ha señalado el beato Juan Pablo II: «Al igual que cuidó amorosamente a María y se dedicó con gozoso empeño a la educación de Jesucristo, también custodia y protege su cuerpo místico, la Iglesia, de la que la Virgen Santa es figura y modelo» (Exhort. ap. *Redemptoris Custos*, 1).

¿Cómo ejerce José esta custodia? Con discreción, con humildad, en silencio, pero con una presencia constante y una fidelidad y total, aun cuando no comprende. Desde su matrimonio con María hasta el episodio de Jesús en el Templo de Jerusalén a los doce años, acompaña en todo momento con esmero y amor. Está junto a María, su esposa, tanto en los momentos serenos de la vida como los difíciles, en el viaje a Belén para el censo y en las horas temblorosas y gozosas del parto; en el momento dramático de la huida a Egipto y en la afanosa búsqueda de su hijo en el Templo; y después en la vida cotidiana en la casa de Nazaret, en el taller donde enseñó el oficio a Jesús

¿Cómo vive José su vocación como custodio de María, de Jesús, de la Iglesia? Con la atención constante a Dios, abierto a sus signos, disponible a su proyecto, y no tanto al propio; y eso es lo que Dios le pidió a David, como hemos escuchado en la primera Lectura: Dios no quiere una casa construida por el hombre, sino la fidelidad a su palabra, a su designio; y es Dios mismo quien construye la casa, pero de piedras vivas marcadas por su Espíritu. Y José es «custodio» porque sabe escuchar a Dios, se deja guiar por su voluntad, y precisamente por eso es más sensible aún a las personas que se le han confiado, sabe cómo leer con realismo los acontecimientos, está atento a lo que le rodea, y sabe tomar las decisiones más sensatas. En él, queridos amigos, vemos cómo se responde a la llamada de Dios, con disponibilidad, con prontitud; pero vemos también cuál es el centro de la vocación cristiana: Cristo. Guardemos a Cristo en nuestra vida, para guardar a los demás, salvaguardar la creación.

Pero la vocación de custodiar no sólo nos atañe a nosotros, los cristianos, sino que tiene una dimensión que antecede y que es simplemente humana, corresponde a todos. Es custodiar toda la creación, la belleza de la creación, como se nos dice en el libro del Génesis y como nos muestra san Francisco de Asís: es tener respeto por todas las criaturas de Dios y por el entorno en el que vivimos. Es custodiar a la gente, el preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón. Es preocuparse uno del otro en la familia: los cónyuges se guardan recíprocamente y luego, como padres, cuidan de los hijos, y con el tiempo, también los hijos se convertirán en cuidadores de sus padres. Es vivir con sinceridad las amistades, que son un recíproco protegerse en la confianza, en el respeto y en el bien. En el fondo, todo está confiado a la custodia del hombre, y es una responsabilidad que nos afecta a todos. Sed custodios de los dones de Dios.

Y cuando el hombre falla en esta responsabilidad, cuando no nos preocupamos por la creación y por los hermanos, entonces gana terreno la destrucción y el corazón se queda árido. Por desgracia, en todas las épocas de la historia existen «Herodes» que traman planes de muerte, destruyen y desfiguran el rostro del hombre y de la mujer.

Quisiera pedir, por favor, a todos los que ocupan puestos de responsabilidad en el ámbito económico, político o social, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad: seamos «custodios» de la creación, del designio de Dios inscrito en la naturaleza, guardianes del otro, del medio ambiente; no dejemos que los signos de destrucción y de muerte acompañen el camino de este mundo nuestro. Pero, para «custodiar», también tenemos que cuidar de nosotros mismos. Recordemos que el odio, la envidia, la soberbia ensucian la vida. Custodiar quiere decir entonces vigilar sobre nuestros

sentimientos, nuestro corazón, porque ahí es de donde salen las intenciones buenas y malas: las que construyen y las que destruyen. No debemos tener miedo de la bondad, más aún, ni siquiera de la ternura.

Y aquí añadido entonces una ulterior anotación: el preocuparse, el custodiar, requiere bondad, pide ser vivido con ternura. En los Evangelios, san José aparece como un hombre fuerte y valiente, trabajador, pero en su alma se percibe una gran ternura, que no es la virtud de los débiles, sino más bien todo lo contrario: denota fortaleza de ánimo y capacidad de atención, de compasión, de verdadera apertura al otro, de amor. No debemos tener miedo de la bondad, de la ternura.

Hoy, junto a la fiesta de San José, celebramos el inicio del ministerio del nuevo Obispo de Roma, Sucesor de Pedro, que comporta también un poder. Ciertamente, Jesucristo ha dado un poder a Pedro, pero ¿de qué poder se trata? A las tres preguntas de Jesús a Pedro sobre el amor, sigue la triple invitación: Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas. Nunca olvidemos que el verdadero poder es el servicio, y que también el Papa, para ejercer el poder, debe entrar cada vez más en ese servicio que tiene su culmen luminoso en la cruz; debe poner sus ojos en el servicio humilde, concreto, rico de fe, de san José y, como él, abrir los brazos para custodiar a todo el Pueblo de Dios y acoger con afecto y ternura a toda la humanidad, especialmente los más pobres, los más débiles, los más pequeños; eso que Mateo describe en el juicio final sobre la caridad: al hambriento, al sediento, al forastero, al desnudo, al enfermo, al encarcelado (cf. *Mt* 25,31-46). Sólo el que sirve con amor sabe custodiar.

En la segunda Lectura, san Pablo habla de Abraham, que «apoyado en la esperanza, creyó, contra toda esperanza» (*Rm* 4,18). Apoyado en la esperanza, contra toda esperanza. También hoy, ante tantos cúmulos de cielo gris, hemos de ver la luz de la esperanza y dar nosotros mismos esperanza.

Custodiar la creación, cada hombre y cada mujer, con una mirada de ternura y de amor; es abrir un resquicio de luz en medio de tantas nubes; es llevar el calor de la esperanza. Y, para el creyente, para nosotros los cristianos, como Abraham, como san José, la esperanza que llevamos tiene el horizonte de Dios, que se nos ha abierto en Cristo, está fundada sobre la roca que es Dios.

Custodiar a Jesús con María, custodiar toda la creación, custodiar a todos, especialmente a los más pobres, custodiarnos a nosotros mismos; he aquí un servicio que el Obispo de Roma está llamado a desempeñar, pero al que todos estamos llamados, para hacer brillar la estrella de la esperanza: protejamos con amor lo que Dios nos ha dado.

Imploro la intercesión de la Virgen María, de san José, de los Apóstoles san Pedro y san Pablo, de san Francisco, para que el Espíritu Santo acompañe mi ministerio, y a todos vosotros os digo:

Orad por mí. Amen.

# Mensaje Urbi et Orbi del Santo Padre Francisco Pascua 2013

Domingo 31 de marzo de 2013

*Queridos hermanos y hermanas de Roma y de todo el mundo: ¡Feliz Pascua! ¡Feliz Pascua!*

Es una gran alegría para mí poder dar este anuncio: ¡Cristo ha resucitado! Quisiera que llegara a todas las casas, a todas las familias, especialmente allí donde hay más sufrimiento, en los hospitales, en las cárceles...

Quisiera que llegara sobre todo al corazón de cada uno, porque es allí donde Dios quiere sembrar esta Buena Nueva: Jesús ha resucitado, hay la esperanza para ti, ya no estás bajo el dominio del pecado, del mal. Ha vencido el amor, ha triunfado la misericordia. La misericordia de Dios siempre vence.

También nosotros, como las mujeres discípulas de Jesús que fueron al sepulcro y lo encontraron vacío, podemos preguntarnos qué sentido tiene este evento (cf. *Lc 24, 4*). ¿Qué significa que Jesús ha resucitado? Significa que el amor de Dios es más fuerte que el mal y la muerte misma, significa que el amor de Dios puede transformar nuestras vidas y hacer florecer esas zonas de desierto que hay en nuestro corazón. Y esto lo puede hacer el amor de Dios.

Este mismo amor por el que el Hijo de Dios se ha hecho hombre, y ha ido hasta el fondo por la senda de la humildad y de la entrega de sí, hasta descender a los infiernos, al abismo de la separación de Dios, este mismo amor misericordioso ha inundado de luz el cuerpo muerto de Jesús, y lo ha transfigurado, lo ha hecho pasar a la vida eterna. Jesús no ha vuelto a su vida anterior, a la vida terrenal, sino que ha entrado en la vida gloriosa de Dios y ha entrado en ella con nuestra humanidad, nos ha abierto a un futuro de esperanza.

He aquí lo que es la Pascua: el éxodo, el paso del hombre de la esclavitud del pecado, del mal, a la libertad del amor y la bondad. Porque Dios es vida, sólo vida, y su gloria somos nosotros: es el hombre vivo (cf. san Ireneo, *Adv. haereses*, 4,20,5-7).

Queridos hermanos y hermanas, Cristo murió y resucitó una vez para siempre y por todos, pero el poder de la resurrección, este paso de la esclavitud del mal a la libertad del bien, debe ponerse en práctica en todos los tiempos, en los momentos concretos de nuestra vida, en nuestra vida cotidiana. Cuántos desiertos debe atravesar el ser humano también hoy. Sobre todo el desierto que está dentro de él, cuando falta el amor de Dios y del prójimo, cuando no se es consciente de ser custodio de todo lo que el Creador nos ha dado y nos da. Pero la misericordia de Dios puede hacer florecer hasta la tierra más árida, puede hacer revivir incluso a los huesos secos (cf. *Ez 37,1-14*).

He aquí, pues, la invitación que hago a todos: Acojamos la gracia de la Resurrección de Cristo. Dejémonos renovar por la misericordia de Dios, dejémonos amar por Jesús, dejemos que la fuerza de su amor transforme también nuestras vidas; y hagámonos instrumentos de esta misericordia, cauces a través de los cuales Dios pueda regar la tierra, custodiar toda la creación y hacer florecer la justicia y la paz.

Así, pues, pidamos a Jesús resucitado, que transforma la muerte en vida, que cambie el odio en amor, la venganza en perdón, la

guerra en paz. Sí, Cristo es nuestra paz, e imploremos por medio de él la paz para el mundo entero.

Paz para Oriente Medio, en particular entre israelíes y palestinos, que tienen dificultades para encontrar el camino de la concordia, para que reanuden las negociaciones con determinación y disponibilidad, con el fin de poner fin a un conflicto que dura ya demasiado tiempo. Paz para Irak, y que cese definitivamente toda violencia, y, sobre todo, para la amada Siria, para su población afectada por el conflicto y los tantos refugiados que están esperando ayuda y consuelo. ¡Cuánta sangre derramada! Y ¿cuánto dolor se ha de causar todavía, antes de que se consiga encontrar una solución política a la crisis?

Paz para África, escenario aún de conflictos sangrientos. Para Malí, para que vuelva a encontrar unidad y estabilidad; y para Nigeria, donde lamentablemente no cesan los atentados, que amenazan gravemente la vida de tantos inocentes, y donde muchas personas, incluso niños, están siendo rehenes de grupos terroristas. Paz para el Este la República Democrática del Congo y la República Centroafricana, donde muchos se ven obligados a abandonar sus hogares y viven todavía con miedo.

Paz en Asia, sobre todo en la península coreana, para que se superen las divergencias y madure un renovado espíritu de reconciliación.

Paz a todo el mundo, aún tan dividido por la codicia de quienes buscan fáciles ganancias, herido por el egoísmo que amenaza la vida humana y la familia; egoísmo que continúa en la trata de personas, la esclavitud más extendida en este siglo veintiuno: la trata de personas es precisamente la esclavitud más extendida en este siglo veintiuno. Paz a todo el mundo, desgarrado por la violencia ligada al tráfico de drogas y la explotación inicua de los recursos naturales. Paz a esta Tierra nuestra. Que Jesús Resucitado traiga consuelo a quienes son víctimas de calamidades naturales y nos haga custodios responsables de la creación.

Queridos hermanos y hermanas, a todos los que me escuchan en Roma y en todo el mundo, les dirijo la invitación del Salmo: «Dad gracias al Señor porque es bueno, / porque es eterna su misericordia. / Diga la casa de Israel: / “Eterna es su misericordia”» (*Sal 117,1-2*).

## Saludo

Queridos hermanos y hermanas venidos de todas las partes del mundo y reunidos en esta plaza, corazón de la cristiandad, y todos los que estáis conectados a través de los medios de comunicación, os renuevo mi felicitación: ¡Buena Pascua!

Llevad a vuestras familias y vuestros Países el mensaje de alegría, de esperanza y de paz que cada año, en este día, se renueva con vigor.

Que el Señor resucitado, vencedor del pecado y de la muerte, reconforte a todos, especialmente a los más débiles y necesitados. Gracias por vuestra presencia y el testimonio de vuestra fe. Un pensamiento y un agradecimiento particular por el don de las hermosas flores, que provienen de los Países Bajos. Repito a todos con afecto: Cristo resucitado guíe a todos vosotros y a la humanidad entera por sendas de justicia, de amor y de paz.

## Espigando en los documentos del Papa

“Dios ha dicho a Abrahán: Camina en mi presencia y sé irrepugnable. Caminar: nuestra vida es un camino y cuando nos paramos, algo no funciona. Caminar siempre, en presencia del Señor, a la luz del Señor”.

“Edificar la Iglesia. Se habla de piedras: las piedras son consistentes; pero piedras vivas, piedras unguadas por el Espíritu Santo. Edificar la Iglesia, la Esposa de Cristo, sobre la piedra angular que es el mismo Señor. He aquí otro movimiento de nuestra vida: edificar”.

“Si no confesamos a Jesucristo, algo no funciona. Acabaremos siendo una ONG asistencial, pero no la Iglesia, Esposa del Señor”.

“Cuando caminamos sin la cruz, cuando edificamos sin la cruz y cuando confesamos un Cristo sin cruz, no somos discípulos del Señor: somos mundanos, somos obispos, sacerdotes, cardenales, papas, pero no discípulos del Señor”.

“De inmediato, en relación con los pobres, he pensado en Francisco de Asís. Después he pensado en las guerras, mientras proseguía el escrutinio hasta terminar todos los votos. Y Francisco es el hombre de la paz. Y así, el nombre ha entrado en mi corazón:

Francisco de Asís. Para mí es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia la creación; en este momento, también nosotros mantenemos con la creación una relación no tan buena, ¿no? Es el hombre que nos da este espíritu de paz, el hombre pobre... ¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!”.

“Os deseo que trabajéis con serenidad y con fruto, y que conozcáis cada vez mejor el Evangelio de Jesucristo y la realidad de la Iglesia. Os encomiendo a la intercesión de la Santísima Virgen María, Estrella de la Evangelización”.

“Cristo es el Pastor de la Iglesia, pero su presencia en la historia pasa a través de la libertad de los hombres: uno de ellos es elegido para servir como su Vicario, Sucesor del apóstol Pedro; pero Cristo es el centro, no el Sucesor de Pedro: Cristo. Cristo es el centro. Cristo es la referencia fundamental, el corazón de la Iglesia. Sin él, ni Pedro ni la Iglesia existirían ni tendrían razón de ser”.

“La Iglesia no es de naturaleza política, sino esencialmente espiritual: es el Pueblo de Dios. El santo Pueblo de Dios que camina hacia el encuentro con Jesucristo. Únicamente desde esta perspectiva se puede dar plenamente razón de lo que hace la Iglesia Católica”.

“El papel de los medios de comunicación ha ido creciendo cada vez más en los últimos tiempos, hasta el punto de que se hecho imprescindible para relatar al mundo los acontecimientos de la historia contemporánea”.

“Con la sugestiva imagen del pueblo alegre y en oración todavía grabada en mi mente, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a los obispos, sacerdotes y personas consagradas, a los jóvenes, las familias y los ancianos por su cercanía espiritual, tan efusiva y conmovedora”.

“Y pienso con gran afecto y profunda gratitud en mi venerado Predecesor, el Papa Benedicto XVI, que durante estos años de

pontificado ha enriquecido y fortalecido a la Iglesia con su magisterio, su bondad, su dirección, su fe, su humildad y su mansedumbre. Seguirán siendo un patrimonio espiritual para todos. El ministerio petrino, vivido con total dedicación, ha tenido en él un intérprete sabio y humilde, con los ojos siempre fijos en Cristo, Cristo resucitado, presente y vivo en la Eucaristía”.

“Él, el Paráclito, es el protagonista supremo de toda iniciativa y manifestación de fe. Es curioso. A mí me hace pensar esto: el Paráclito crea todas las diferencias en la Iglesia, y parece que fuera un apóstol de Babel. Pero, por otro lado, es quien mantiene la unidad de estas diferencias, no en la «igualdad», sino en la armonía”.

“Impulsados también por la celebración del *Año de la fe*, todos juntos, pastores y fieles, nos esforzaremos por responder fielmente a la misión de siempre: llevar a Jesucristo al hombre, y conducir al hombre al encuentro con Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, realmente presente en la Iglesia y contemporáneo en cada hombre”.

“El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia, con su fuerza vivificadora y unificadora: de muchos, hace un solo cuerpo, el Cuerpo místico de Cristo. Nunca nos dejemos vencer por el pesimismo, por esa amargura que el diablo nos ofrece cada día; no caigamos en el pesimismo y el desánimo: tengamos la firme convicción de que, con su aliento poderoso, el Espíritu Santo da a la Iglesia el valor de perseverar y también de buscar nuevos métodos de evangelización, para llevar el Evangelio hasta los extremos confines de la tierra”.

“La verdad cristiana es atrayente y persuasiva porque responde a la necesidad profunda de la existencia humana, al anunciar de manera convincente que Cristo es el único Salvador de todo el hombre y de todos los hombres. Este anuncio sigue siendo válido hoy, como lo fue en los comienzos del cristianismo, cuando se produjo la primera gran expansión misionera del Evangelio”.

“Los viejos tienen la sabiduría de haber caminado en la vida, como el anciano Simeón, la anciana Ana en el Templo. Y justamente esta sabiduría les ha hecho reconocer a Jesús. Ofrezcamos esta sabiduría a los jóvenes”.

“Ahora volveréis a las respectivas sedes para continuar vuestro ministerio, enriquecidos por la experiencia de estos días, tan llenos de fe y de comunión eclesial. Esta experiencia única e incomparable nos ha permitido comprender en profundidad la belleza de la realidad eclesial, que es un reflejo del fulgor de Cristo resucitado. Un día contemplaremos ese rostro bellísimo de Cristo resucitado”.

“Jesús ha despertado en el corazón tantas esperanzas, sobre todo entre la gente humilde, simple, pobre, olvidada, esa que no cuenta a los ojos del mundo. Él ha sabido comprender las miserias humanas, ha mostrado el rostro de misericordia de Dios y se ha inclinado para curar el cuerpo y el alma”.

“Jesús es Dios, pero se ha abajado a caminar con nosotros. Es nuestro amigo, nuestro hermano. El que nos ilumina en nuestro camino”.

“Esta es la primera palabra que quisiera deciros: *alegría*. No seáis nunca hombres y mujeres tristes: un cristiano jamás puede serlo. Nunca os dejéis vencer por el desánimo. Nuestra alegría no es algo que nace de tener tantas cosas, sino de haber encontrado a una persona, Jesús”.

“Nosotros acompañamos, seguimos a Jesús, pero sobre todo sabemos que él nos acompaña y nos carga sobre sus hombros: en esto reside nuestra alegría, la esperanza que hemos de llevar en este mundo nuestro. Y, por favor, no os dejéis robar la esperanza”.

“Jesús toma sobre sí el mal, la suciedad, el pecado del mundo, también el nuestro, el de todos nosotros, y lo lava, lo lava con su sangre, con la misericordia, con el amor de Dios”.

“Jesús en la cruz siente todo el peso del mal, y con la fuerza del amor de Dios lo vence, lo derrota en su resurrección”.

“Vosotros (los jóvenes) tenéis una parte importante en la celebración de la fe. Nos traéis la alegría de la fe y nos decís que tenemos que vivir la fe con un corazón joven, siempre: un corazón joven incluso a los setenta, ochenta años. Corazón joven. Con Cristo el corazón nunca envejece”.

“La verdadera alegría está en el don de sí mismo”.

“Los jóvenes deben decir al mundo: Es bueno seguir a Jesús; es bueno ir con Jesús; es bueno el mensaje de Jesús; es bueno salir de uno mismo, a las periferias del mundo y de la existencia, para llevar a Jesús”.

“Pero hay otra pobreza. Es la pobreza espiritual de nuestros días, que afecta gravemente también a los Países considerados más ricos. Es lo que mi Predecesor, el querido y venerado Papa Benedicto XVI, llama la «dictadura del relativismo», que deja a cada uno como medida de sí mismo y pone en peligro la convivencia entre los hombres”.

“No se pueden construir puentes entre los hombres olvidándose de Dios. Pero también es cierto lo contrario: no se pueden vivir auténticas relaciones con Dios ignorando a los demás”.

“¿Qué significa seguir a Jesús en su camino hacia el Calvario, hacia la Cruz y la Resurrección? Significa salir de nosotros mismos para ir al encuentro de los demás, a la periferia de la existencia, a los más alejados, a los olvidados, a quienes necesitan comprensión, consuelo y ayuda. Vivir este tiempo significa también entrar cada vez más en la lógica de Dios, de la Cruz y del Evangelio. Es seguir y acompañar a Cristo, lo cual exige “salir”: Él ha salido de sí mismo para venir a nuestro encuentro, ha colocado su tienda entre nosotros para traer la misericordia que salva y da esperanza”.

“El sacerdote celebra cargando sobre sus hombros al pueblo que se le ha confiado y llevando sus nombres grabados en el corazón”.

“Nuestra gente agradece el evangelio predicado con unción, agradece cuando el evangelio que predicamos llega a su vida

cotidiana, cuando baja como el óleo de Aarón hasta los bordes de la realidad, cuando ilumina las situaciones límites, «las periferias» donde el pueblo fiel está más expuesto a la invasión de los que quieren saquear su fe”.

“Cuando estamos en esta relación con Dios y con su Pueblo, y la gracia pasa a través de nosotros, somos sacerdotes, mediadores entre Dios y los hombres”.

“Vivir nuestra vida sacerdotal pasando de un curso a otro, de método en método, lleva a hacernos pelagianos, a minimizar el poder de la gracia que se activa y crece en la medida en que salimos con fe a darnos y a dar el Evangelio a los demás; a dar la poca unción que tengamos a los que no tienen nada de nada”.

“El (sacerdote) que no sale de sí, en vez de mediador, se va convirtiendo poco a poco en intermediario, en gestor”.

“Es bueno que la realidad misma nos lleve a ir allí donde lo que somos por gracia se muestra claramente como pura gracia, en ese mar del mundo actual donde sólo vale la unción - y no la función - y resultan fecundas las redes echadas únicamente en el nombre de Aquél de quien nos hemos fiado: Jesús”.

“Ayudarse unos a otros: esto es lo que Jesús nos enseña”.

“La Cruz de Jesús es la Palabra con la que Dios ha respondido al mal del mundo. A veces nos parece que Dios no responde al mal, que permanece en silencio. En realidad Dios ha hablado, ha respondido, y su respuesta es la Cruz de Cristo: una palabra que es amor, misericordia, perdón”.

“Dios no condena, Él sólo ama y salva”.

“Los cristianos deben responder al mal con el bien, tomando sobre sí la Cruz, como Jesús”.

“A través de la Sábana Santa nos llega la Palabra única y última de Dios: el Amor hecho hombre, encarnado en nuestra historia;

el Amor misericordioso de Dios, que ha tomado sobre sí todo el mal del mundo para liberarnos de su dominio”.

“No nos encerremos en nosotros mismos, no perdamos la confianza, nunca nos resignemos: no hay situaciones que Dios no pueda cambiar, no hay pecado que no pueda perdonar si nos abrimos a él”.

“Es significativo el hecho de que sean mujeres, que según la ley no podían dar un testimonio fiable, las primeras en anunciar la resurrección. Dios no las elige con criterios humanos sino que mira a su corazón. Su experiencia parte del amor, que las mueve a acudir al sepulcro, y que las hace capaces de acoger el signo de la tumba vacía y el anuncio del mensajero de Dios, y transmitirlo, pues la alegría y la esperanza que las invade no se puede contener”.

“Invito a todos a acoger la alegría que nos trae el Resucitado, para que el encuentro con Jesús abra nuestro corazón a la fe y a la esperanza, haciéndonos valientes testigos de su amor”.

“Qué hermosa es esta realidad de fe para nuestra vida: la *miserecordia* de Dios. Un amor tan grande, tan profundo el que Dios nos tiene, un amor que no decae, que siempre aferra nuestra mano y nos sostiene, nos levanta, nos guía”.

“Dios es paciente con nosotros porque nos ama, y quien ama comprende, espera, da confianza, no abandona, no corta los puentes, sabe perdonar”.

“Dios te espera precisamente a ti, te pide sólo el valor de regresar a Él”.

“Dejémonos envolver por la misericordia de Dios; confiemos en su paciencia que siempre nos concede tiempo; tengamos el valor de volver a su casa, de habitar en las heridas de su amor dejando que Él nos ame, de encontrar su misericordia en los sacramentos. Sentiremos su ternura, tan hermosa, sentiremos su abrazo y seremos también nosotros más capaces de misericordia, de paciencia, de perdón y de amor”.

“Es verdad. Sí; el Bautismo que nos hace hijos de Dios, la Eucaristía que nos une a Cristo, tienen que llegar a ser vida, es decir, traducirse en actitudes, comportamientos, gestos, opciones. La gracia contenida en los Sacramentos pascuales es un potencial de renovación enorme para la existencia personal, para la vida de las familias, para las relaciones sociales”.

“Éste es el don más grande que recibimos del Misterio Pascual de Cristo. Dios nos trata como hijos, nos comprende, nos perdona, nos abraza y nos ama aun cuando nos equivocamos. Esta relación de hijos con el Señor debe crecer, ser alimentada cada día con la escucha de su Palabra, la oración, la participación en los Sacramentos y la práctica de la caridad”.

“Ser cristianos no se reduce sólo a cumplir los mandamientos, es ser de Cristo, pensar, actuar, amar como Él, dejando que tome posesión de nuestra existencia para que la cambie, la transforme, la libere de las tinieblas del mal y del pecado”.

“Pedro y los Apóstoles anuncian con audacia, con parresia, aquello que han recibido, el Evangelio de Jesús”.

“No se puede anunciar el Evangelio de Jesús sin el testimonio concreto de la vida. Quien nos escucha y nos ve, debe poder leer en nuestros actos eso mismo que oye en nuestros labios, y dar gloria a Dios”.

“La incoherencia de los fieles y los Pastores entre lo que dicen y lo que hacen, entre la palabra y el modo de vivir, mina la credibilidad de la Iglesia”.

“¿Qué quiere decir adorar a Dios? Significa aprender a estar con él, a pararse a dialogar con él, sintiendo que su presencia es la más verdadera, la más buena, la más importante de todas”.

“Son ídolos que a menudo mantenemos bien escondidos; pueden ser la ambición, el carrerismo, el gusto del éxito, el poner en el centro a uno mismo, la tendencia a estar por encima de los otros, la pretensión de ser los únicos amos de nuestra vida, algún pecado al que estamos apegados, y muchos otros”

“Conscientes de haber sido escogidos entre los hombres y puestos al servicio de ellos en las cosas de Dios, ejerced con alegría perenne, llenos de verdadera caridad, el ministerio de Cristo Sacerdote, no buscando el propio interés, sino el de Jesucristo. Sois Pastores, no funcionarios. Sois mediadores, no intermediarios”.

“Y al leer y meditar asiduamente la Ley del Señor, procurad creer lo que leéis, enseñar lo que creéis y practicar lo que enseñáis”.

“Queridísimos hermanos y hermanas, contamos con este abogado: no tengamos miedo de ir a Él a pedir perdón, bendición, misericordia. Él nos perdona siempre, es nuestro abogado: nos defiende siempre”.

“Cuando una persona conoce verdaderamente a Jesucristo y cree en Él, experimenta su presencia en la vida y la fuerza de su Resurrección, y no puede dejar de comunicar esta experiencia. Y si esta persona encuentra incomprendiones o adversidades, se comporta como Jesús en su Pasión: responde con el amor y la fuerza de la verdad”.

“Debemos salir de nosotros mismos hacia todas las periferias existenciales y crecer en parresia. Una Iglesia que no sale, a la corta o a la larga se enferma en la atmósfera viciada de su encierro. Es verdad también que a una Iglesia que sale le puede pasar lo que a cualquier persona que sale a la calle: tener un accidente. Ante esta alternativa, les quiero decir francamente que prefiero mil veces una Iglesia accidentada que una Iglesia enferma.

“No se conoce ni el día ni la hora del regreso de Cristo; lo que se pide es estar preparados para el encuentro, que significa saber ver los signos de su presencia, tener viva la fe con la oración y con los sacramentos; se trata de ser vigilantes para no dormirnos: no queremos cristianos dormidos; ser vigilantes, para no olvidarnos de Dios”.

## Misa de acción de gracias por el Papa FRANCISCO

*Saludo al Cabildo de la S.A.I. Catedral y a los sacerdotes que concelebráis en esta santa Misa.*

*Os saludo cordialmente y con profunda gratitud a todos vosotros, hermanos y hermanas, que estáis participando en la celebración eucarística en el domingo, día del Señor:*

*Me alegro y agradezco vuestra participación en la celebración de la Eucaristía de este domingo, en que queremos dar gracias a Dios por el nuevo Papa, Francisco, y rogar por él al Señor que lo ha elegido para que gobierne la Iglesia Católica Universal.*

Hermanos y hermanas: La Eucaristía es siempre acción de gracias a Dios pero hoy la Iglesia diocesana, al sentirse agraciada, se experimenta en el ambiente amor al Papa Francisco, que preside la Iglesia Universal, como supremo Pastor.

El Profeta Isaías, en la primera lectura que nos fue proclamada, nos dijo que “el Señor abrió el camino en el mar y senda en aguas impetuosas”. Y añadió: “No recordéis lo de antaño, ni penséis en lo antiguo: mirad que realizo algo nuevo... ¿no lo notáis?” (Is 43, 16.18) Pues sí, lo hemos notado, porque es el Papa que Dios ha elegido y no podemos ignorar que cada Sumo Pontífice, desde la fidelidad al

Evangelio de Jesucristo, actúa según su criterio en cada situación. Y es el mismo apóstol S. Pablo el que en la segunda lectura, tomada de la carta a los Filipenses, nos dice: “Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor... Por él lo he perdido todo, con tal de ganar a Cristo... y existir en él, conocerlo a él y la fuerza de su resurrección”.

Hermanos: El Santo Padre Francisco es el Pastor de la Iglesia y por tanto buscará el camino que ofrezca las mejores posibilidades para que los alejados vuelvan a la vivencia de la fe y los que no creen descubran que Dios es el Señor de la vida y de la muerte y vivan con fidelidad dentro de la Iglesia, pero sin olvidar los tropiezos y problemas del laicismo. Y las dificultades han de convertirse en oportunidades para estimular el ímpetu apostólico y las reformas que exige la nueva evangelización. Porque ni la nostalgia del pasado, ni el miedo al futuro puede paralizar el esfuerzo que la Iglesia hace para adaptarse a las circunstancias, pero no alejarse del Evangelio ni paralizar la evangelización. La Iglesia tiene que ofrecer lo que Jesucristo ha puesto en sus manos para conseguir la salvación de todos los hombres y mujeres del mundo.

Hermanos: La Iglesia de Jesucristo no pretende enfrentarse con nadie pero, siendo la Iglesia de Jesucristo, tiene que seguir fielmente su camino en este mundo entre las bendiciones que Dios nos da y los tropiezos que le ponemos los hombres. La Iglesia no está en retirada y guardándose en los cuarteles de invierno, sino que busca adentrarse, con el evangelio en la mano, en una nueva esperanza y renovada alegría que da la fe, en los desiertos del mundo. Pero siendo conscientes de que el relativismo, la indiferencia, la agresión a lo religioso, y el subjetivismo moral serán los enemigos del evangelizador.

Pero, a pesar de eso, la Iglesia seguirá su camino hacia adelante, porque la familia de Cristo estará guiada por el Magisterio del Papa FRANCISCO y viviendo más preocupada por la fidelidad al mensaje de Cristo que por lo que digan los posibles enemigos de Jesucristo y de la Iglesia.

Benedicto XVI había convocado a la Iglesia a la nueva evangelización, conociendo que no es que los apóstoles realizaran mal su tarea, sino porque es necesario hablar a los hombres con el lenguaje de nuestro tiempo, pero sin faltar a la fidelidad del mensaje. Los pastores tendremos que vigilar y discernir los caminos por los que ha de caminar. Para lograrlo es imprescindible cuidar la unidad entre todos y que sea Dios el que vaya delante. El buen pastor tendrá que abrir el oído y descubrir las necesidades de la Humanidad alimentándose con la palabra de Dios, los sacramentos y la caridad fraterna.

La renovación que se pide a la Iglesia se ha de entender como lo que hay que hacer para que el evangelio llegue fielmente y acompañado de una fuerte esperanza, para que resplandezca la justicia y llegue la paz verdadera a todos los pueblos del mundo. La obligación del que preside es dirigir y gobernar, porque toda la sociedad necesita a alguien que la dirija y la conduzca hasta la entrada en el buen camino. Nosotros debemos reconocer que las formas del Papa Francisco puedan ser muy diferentes a las anteriores, pero no en los contenidos, sino en la forma de exponerlos. Por lo que la teología, leída en profundas lecciones magisteriales por Benedicto XVI, da paso a una más coloquial, muy accesible y fácilmente inteligible. Por eso los medios de comunicación, al conocer el perfil humano del Obispo de Roma, subrayaron la humildad con la que quiso abrir un pontificado en que se nos recomienda que “comenzamos un camino de fraternidad, amor y confianza”.

Recordemos también que se ha dicho que el Papa Francisco es distinto del Papa Benedicto XVI, porque “cada uno es cada uno y tiene sus “cadaunadas”. Por tanto la “revolución” debe ser entendida como una forma personal de pensar, de hacer y de decir. Pero “si no proclamamos a Jesucristo, la cosa no va”, sentenció el Sumo Pontífice Francisco. Pero no esperen que el Santo Padre teorice en dirección distinta a la de sus antecesores en la silla de Pedro.

Hermanos en el Señor: Tengamos en cuenta que los periódicos son poco fiables y poco verdaderos en los temas de la Iglesia Católica. Para estar seguros de la realidad de la Iglesia, en muchos casos, se ha de acudir a las informaciones que ofrece directamente la Iglesia en sus documentos o a través de sus medios de comunicación.

Oremos en estos días, de forma constante, por el nuevo Papa Francisco, y pidamos para toda la Iglesia la ayuda del Espíritu Santo con el fin de que todos los bautizados nos mantengamos fieles al Evangelio de Jesucristo y a las enseñanzas de la Iglesia.

Hermanos: Si cuidamos nuestra fidelidad a la fe en Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios no nos abandonará en nuestra vida. Pero no hagamos caso a ciertas informaciones, porque el Papa no enseñará nada que contradiga a lo que los anteriores nos han enseñado, aunque las formas puedan cambiar. Sí, descubramos que su forma de hablar o los temas que trate pueden tener enfoques diferentes.

Oremos, como siempre lo hemos hecho, para que Dios, por medio del Papa Francisco, siga gobernando a su Iglesia como la Iglesia lo necesite.

**+Camilo, Obispo de Astorga**

## Día del Seminario 2013

### “Sé de quién me he fiado”

*Hermanos sacerdotes, os agradezco vuestra generosidad al participar en esta oración vocacional.*

*Saludo a las Hermanas de este monasterio que un año más nos han acogido en su hermosa capilla y celebrar las veinticuatro horas de oración por las vocaciones al sacerdocio.*

*También a todos los que han orado delante de Jesús sacramentado durante algún tiempo por las vocaciones.*

El lema elegido para la campaña de las vocaciones al sacerdocio, en el año de la Fe”, para el Día del Seminario, manifiesta la gozosa certeza de que el sacerdote ha sido llamado, consagrado y enviado, de tal forma que con S. Pablo puede decir:

“Sé de quién me he fiado”

La Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Concilio Vaticano II resume el sentido de las fiestas de los santos con estas palabras: “De acuerdo con la tradición, la Iglesia rinde culto a los santos y venera sus imágenes y sus reliquias auténticas”. Porque “Las fiestas de los santos proclaman las maravillas de Cristo en sus seguidores y proponen ejemplos oportunos a la imitación de los fieles”:

A S. José, cuyo culto se remonta a la Edad Media, como consecuencia de la devoción a la infancia de Jesús. José fue

llamado por Dios para “tomar consigo a María, su esposa, de la que Jesús fue engendrado por obra del Espíritu Santo” (Mt 1,20) y “Jesús, llamado Cristo, nace de la esposa de José para que nazca de la descendencia mesiánica de David” (Mt 1,16).

El Evangelio que hemos proclamado nos ha mostrado a S. José, el esposo de María, como un servidor fiel de la voluntad de Dios. Por eso las lecturas proclamadas en esta misa nos han presentado a José como un hombre bueno, fiel, lleno de fe y de esperanza a pesar de la noche oscura en la que se encontró, por lo que Dios había realizado en María. Pero José era un hombre de fe, y nos enseñó a relacionarnos con los demás a la luz de la fe y al respetar el misterio interior de cada persona, por lo que José recibió a María en su casa.

José, por tanto, fue un hombre vocacionado porque, llamado por Dios, aceptó la misión que Dios le había pedido, por lo que José iluminado por Dios pudo comprender que María, su esposa, no le había sido infiel, sino que había respondido a la propuesta que Dios le hizo y José acogió a María, su mujer, en su casa. Podemos afirmar que José cumplió lo que manifiesta el lema de la campaña vocacional de este año: “Sé de quién me ha fiado”. José se fió de María.

Sí, José supo de quién se había fiado y acertó en su decisión. Porque, a pesar de las dudas que experimentó en su mente y en su corazón, se fió del que conduce todos los acontecimientos del mundo. Dios le dio a entender que no tuviese miedo al recibir a María en su casa.

Pero ¿por qué a S. José se le considera patrono y protector de las vocaciones al sacerdocio? Pues pensad que no nos han llamado tocando un tambor para ir al seminario, ni hemos recibido la llamada por los medios más sofisticados de las comunicaciones actuales, sino que desde una vida joven, el que es fiel a su bautismo, puede descubrir que le gustaría ser como el sacerdote de su parroquia y tal vez porque nuestros padres nos lo propusieron. También se dieron otras muchas circunstancias

que pudieron influir en la decisión de ir al seminario. Pero también pudiera suceder que, pasado un tiempo, un seminarista descubra que no se siente con suficiente fuerza interior para asumir las responsabilidades que tendría que aceptar al recibir la ordenación sacerdotal.

La respuesta fiel a lo que exige la vida consagrada a Dios, puede hacer que alguien se eche atrás y se despida al decidir ir por otro camino en su vida. Todos debemos saber que Dios no quita a nadie la libertad de elegir la vocación en la que el joven bautizado está dispuesto a llevar una vida coherente con las exigencias de la vocación que lo conduzca a la salvación.

Sin embargo, no debo ni quiero olvidar el lema de la campaña vocacional de este año: **“Sé de quién me he fiado”**

Todos sabemos que, para fiarnos plenamente de una persona, necesitamos conocerla bien ya que aun así podemos sufrir grandes decepciones y sentirnos profundamente defraudados. Sin embargo, si Dios nos llama, nunca nos sentiremos defraudados, aunque nosotros sí podremos defraudarle a Él, y también podremos sufrir, a veces, decepciones por las actitudes de aquellos con los que convivimos.

Pero de nuevo os digo: Dios no defrauda nunca, incluso ni cuando nosotros le defraudemos a Él, porque no permanecemos fieles en su seguimiento. Por tanto hemos de vivir todos en nuestra vocación el compromiso de permanecer siempre fieles a la llamada que Dios nos hizo y, después, ser coherentes y vivirla día a día y manteniendo siempre la convicción interior de mantenernos fieles a esa vocación. Es que, además, repito de nuevo, Dios no nos quita nunca la libertad y siempre nosotros estamos obligados a respetar la libertad de los demás, para que también ellos respeten la nuestra.

Y no puedo terminar sin recordar de nuevo el lema de esta llamada a cada joven para que, si descubre aunque sea sólo una tenue llamada de Dios, preste oído a ese susurro y trate de descubrir lo que Dios quiere decirte. Después medita unos

momentos lo que Dios te ha pedido y no dudes de que Dios te dará la fuerza necesaria para que puedas decir a lo largo de toda tu vida: “Sé de quién me he fiado”.

Sí, hermano, vive siempre buscando la luz de Dios y esa luz te ayudará a seguir el buen camino. Cuenta, además, con la protección de María e invócala en tus dificultades y peligros y así vencerás siempre el mal que pueda amenazarte.

Señor, envía obreros a tu viña y protégelos para que no se desvíen del camino los que ya te han prometido fidelidad durante toda su vida.

Y recordando que esta mañana el Papa Francisco nos presentó a S. José como custodio de Jesús, nos pidió que nos tomemos en serio; tenemos el deber de custodiar a todos los que conviven con nosotros y también singularmente a todos los necesitados de ayuda, pero singularmente a los pobres, enfermos y a todos nuestros hermanos como S. José custodió a Jesús y a María.

Además, estamos llamados a mantener una esperanza fundamentada en la fe, para amar a Dios y a todos los humanos.

**+Camilo, Obispo de Astorga**

## Domingo de Ramos 2013

*Excelentísimo Cabildo de la SAI. Catedral al que ayer se han incorporado tres nuevos capitulares a los que felicitamos: D. Blas Miguélez, D. Francisco Centeno y D. F. Javier Gay.*

*Ilmas. Autoridades civiles, militares y representaciones.*

*Saludo con gratitud a los componentes de la Junta Pro-fomento de la Semana Santa; y también a los Presidentes y Hermanos Mayores de las Cofradías y al Cronista de la ciudad.*

*Saludo de manera especial a la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén que en esta mañana de Ramos sacó en procesión su hermoso Paso, desde la iglesia de la parroquia de S. Pedro de Rectivía hasta la Catedral pasando por la Plaza Mayor  
Hermanos y hermanas en el Señor:*

La celebración litúrgica de este domingo, llamado de Ramos, se puede considerar como “El pórtico de la Semana Santa”. Porque nos ofrece la representación de la senda por donde entró Jesús en Jerusalén y en la celebración de la Catedral se proclamó la Pasión y muerte de Jesús, cuyo contenido se explicitará a lo largo de esta Semana Mayor del año litúrgico cristiano. El desfile procesional de este día nos tiene que ayudar a comprender cómo Jesús entró en Jerusalén montado en un borrico y el pueblo que le acompañaba proclamó: “Bendito el que viene en nombre del Señor”. Paz en el cielo y gloria en las alturas.

La procesión que nosotros hemos vivido en la liturgia en este mañana, tiene por tanto su origen en lo que protagonizó la multitud de niños y adultos aclamando a Jesús que iba montado en un borrico. Y con el paso del tiempo se le unió la celebración de la Santa Misa en la que se proclama la Pasión y la muerte de Jesús.

Muchas parroquias de la diócesis ya no pueden celebrar la liturgia del Domingo de Ramos por falta de sacerdotes. Pero en las ciudades y en muchos pueblos, sí que pueden participar en la santa misa de este día. Y ¡ojalá hubiera en todos los pueblos, al menos, personas que en ausencia del sacerdote puedan convocar a la comunidad y proclamar el relato de la Pasión y muerte de Jesús, y descubrir, un poco más, lo que significa la entrega de Jesús que soportó los sufrimientos de su Pasión y muerte, ofreciéndola al Padre, para que todos podamos ahora alcanzar la vida eterna en el reino de Dios!

Sin embargo, la multitud que acompañaba a Jesús montado en un borrico, no comprendía lo que estaba sucediendo. Jesús, sí sabía lo que estaba sucediendo, porque conocía lo que habían dicho los profetas y que se resume en estas pocas palabras: El Padre quiere que Jesús entregue voluntariamente su vida y sufra la muerte para que los hombres de todos los tiempos, entre los que nos encontramos cada uno de nosotros, pudiéramos salvarnos. Así se manifestó Jesús porque “fue obediente hasta la muerte y muerte de Cruz” (Fil 2,8). Y también se manifiesta que “Jesús acepta con total sumisión y amor la voluntad del Padre”.

Hermanos: Jesús aceptó su humillación hasta “la muerte y muerte de Cruz”. Y este abajamiento se manifestó al ser Jesús flagelado, insultado, escarnecido, rechazado, condenado a muerte y crucificado, y pronunció estas últimas palabras dirigidas al Padre: “Todo está cumplido” y en ese momento entregó su espíritu en las manos del Padre.

Jerusalén será testigo no solo de la total humillación de Jesús, sino que también lo será de su total exaltación. Y posteriormente, también la Cruz no será árbol de muerte, sino árbol de vida

tan excelente que la muerte ya no volverá a triunfar sobre él, ni sobre quienes lo miren a Él con fe y sigan sus pasos.

La entrada de Jesucristo en Jerusalén sigue siendo la misma de entonces: una entrada de triunfo y de desprecio, de aclamación y persecución, de humillación y exaltación. Y así será hasta el fin del mundo para los que nos confesamos discípulos suyos. Sin embargo, ya desde ahora tenemos muy presente que el Cristo que hoy es muy despreciado y perseguido, no será un Cristo vencido, sino un Cristo que triunfará con la gloria imparabile de su resurrección.

Hermanos: Todo esto que he intentado haceros comprender es el marco en el que tenemos que ir recorriendo e interiorizándolo en las procesiones celebradas y contempladas con fe. Sin embargo, no olvidéis que lo que se contempla y experimenta en las procesiones será lo que se renueva misteriosamente en las celebraciones litúrgicas.

Por eso, participad tomando parte en las procesiones, pero lo más importante son las celebraciones litúrgicas que os ofrecen la renovación misteriosa de esos mismos acontecimientos.

**+Camilo, Obispo de Astorga**

## Miércoles Santo 2013

*Muy queridos hermanos: Cabildo SAI Catedral de Astorga, párrocos y sacerdotes eméritos.*

*Hermanos y hermanas laicos, que nos acompañáis en este día sacerdotal. Gracias por vuestra oración por los sacerdotes y seminaristas.*

*Hermanos sacerdotes:*

Pongámonos todos en sintonía con la fiesta sacerdotal que hoy celebramos recordando en primer lugar nuestra ordenación sacerdotal y, también, la generosidad con que hemos vivido nuestra relación con Dios y con los cristianos de los que delante de Dios somos responsables. Nuestra realidad personal tenemos que revisarla y valorarla a la luz de las primeras palabras del profeta Isaías referidas a sí mismo: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado a dar la buena noticia a los pobres...para proclamar el año de gracia del Señor” (Is 61,1-2).

Estas palabras de la primera lectura que nos fue proclamada, hermanos sacerdotes, se refieren a todos los bautizados, porque todo cristiano fue ungido en el Bautismo y tiene que ser testigo de Jesucristo delante de todos los hombres y mujeres que encuentre, durante toda su vida, por los caminos del mundo, pero nosotros, además de la misión que corresponde a cada uno de los que hemos sido ungidos en el Bautismo, también fuimos ungidos en la ordenación presbiteral y yo, además, en mi ordenación epis-

copal. Por tanto nosotros, en primer lugar, somos responsables de nuestra fe y de nuestra vida sacerdotal, pero además, también de los bautizados con los que nos vamos encontrando, de tanto aquellos que nos son encomendados directamente, como de los que la providencia hace que nos encontremos en nuestro camino de la misión y responsabilidad que nos corresponde.

La segunda lectura que nos fue proclamada, tomada del libro del Apocalipsis, podemos decir que insiste en la misma enseñanza con estas palabras: “Gracia y paz a vosotros de parte de Jesucristo... Al que nos llama y nos ha librado de nuestros pecados con su sangre y nos ha hecho reino de sacerdotes para Dios su Padre”. Sí, hermanos sacerdotes, Jesucristo nos demostró el amor que nos tiene entregando su vida y muriendo clavado en una Cruz y además a muchos nos concedió el don del sacerdocio. Y añade más adelante: “Yo soy el Alfa y la Omega, el que es, el que era y ha de venir, el todopoderoso” (Cfr. Ap 1, 6a.8). Estas enseñanzas son suficientes para que reflexionemos sobre nuestro sacerdocio, porque al sacerdocio se unen otros dones que Dios Padre nos concedió juntamente con los de la ordenación sacerdotal, al decirnos: “Gracia y paz a vosotros de parte de Jesucristo”, aquel que nos ama, nos ha librado de nuestros pecados... y hecho sacerdotes para Dios su Padre” (Ap 1.4). Y podemos añadir lo que sigue diciendo el mismo texto: “Jesús nos amó hasta librarnos de nuestros pecados con su sangre” y llega al culmen de su generosidad haciéndonos sacerdotes para Dios, su Padre”

Queda claro que Dios por medio de Jesucristo, además de los dones concedidos a todos los que han creído en Dios y confesado su fe en Él, a nosotros nos ha llamado al ministerio sacerdotal y, si lo vivimos con fidelidad y generosa entrega, nos aguarda el Reino de la Vida con Dios y con todos los santos.

Hermanos sacerdotes: En este día, además, nos hemos reunido para renovar nuestros compromisos sacerdotales y nos sentimos gozosos de habernos comprometido entregándonos a la evangelización, para renovar la fe de todos los que nos han sido encomendadas.

Sí, “Nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana” como nos ha pedido Papa Benedicto XVI convocándonos a todos los cristianos a celebrar el “Año de la Fe”, para afianzar en la

fe a todos los hombres por medio de la “Nueva Evangelización”. Así, la fe de la Iglesia, es decir, todos los cristianos podrán adquirir una “exacta conciencia de su fe, para renovarla, para purificarla, para confirmarla y para confesarla”.

Pero preguntémosnos: ¿Qué es la Nueva Evangelización? La Nueva Evangelización es la capacidad, por parte de la Iglesia, de vivir de modo renovado la propia experiencia comunitaria de la fe y del anuncio dentro de las nuevas situaciones culturales que se han creado en las últimas décadas (No 47 Inst.Laboris Sínodo) Y también, como muchas veces se a dicho, ofrecerla “con nuevo ardor, nuevos métodos, nuevas formas”

Pero además no podemos olvidar de que sucedió cuando “Jesús de Nazaret... entró en la Sinagoga... se puso en pie para hacer la lectura y leyó el pasaje de Isaías que se decía: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el me ha unguido...para dar la Buena Noticia a los pobres...la libertad a los oprimidos... y para anunciar el año de gracia del Señor”. Además, después Jesús se puso a decirles: “Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír” (Lc 4,16-21). Pero al seguir hablándoles se pusieron furiosos por lo que les decía y lo sacaron fuera del pueblo con intención de despearlo, pero Jesús se abrió paso y se alejaba.

Hermanos sacerdotes:Termino, pero antes quiero recordaros que son tiempos difíciles los que estamos viviendo todos los cristianos y sobre todo los son para nosotros, los sacerdotes, porque sufrimos por exceso de trabajo y con frecuencia nos critican, porque no podemos complacer a todos, porque todas las parroquias quieren recibir la atención que ya no es posible ofrecerles y con frecuencia no admiten que otras comunidades tienen también necesidad y derecho a recibir atención. Sed pacientes y no toméis a mal sus exigencias, sino ofrecedles explicaciones con toda la amabilidad posible para que puedan comprenderlo. Gracias por vuestros esfuerzos y sabed que yo os ofreceré siempre mi apoyo.

Llevad con veneración los Santos Óleos y celebrad con fe profunda y generosa entrega esta semana Santa y vivid con profundo gozo la Pascua de Resurrección.

+Camilo, Obispo de Astorga

## Jueves Santo 2013

*Excmo. Cabildo de la SAI. Catedral de Astorga y sacerdotes concelebrantes.*

*Muy queridas Hermanitas de los Ancianos que residís en el convento de nuestra ciudad y atendéis con sacrificada entrega a numerosos ancianos y cada año son los que ofrecen sus pies para recordar el gesto de Jesús lavando los pies a sus discípulos.*

*Hermanos y hermanas laicos que compartís con nosotros la importantísima liturgia de la Cena del Señor en el Jueves Santo, que celebramos en la catedral en la que compartimos la oración por toda la Diócesis.*

Estoy seguro de que todos sabéis que la palabra “Pascua” se aplica a dos realidades diferentes, aunque una es como un anuncio de la otra. La primera fue la fiesta de la liberación de los que habían emigrado a Egipto y para lograr regresar, pasados muchos años, a su tierra tuvieron que hacer grandes esfuerzos, entre ellos el más importante fue que Dios les sugirió la celebración de una cena en la que cada familia sacrificó un cordero y con sangre untaron las jambas de las puertas de su casa para que, cuando pasase el ángel exterminador, siguiera de largo y no matara a sus primogénitos, lo que supuso que la sangre del cordero fue su salvación. Esta fue la Pascua de la antigua Alianza.

La sangre de este cordero es símbolo de Jesús, que con su sangre liberó a todos los que creían en Él. Porque cuando Jesús celebra su última Pascua con sus apóstoles, al final de la Cena tomó el pan en sus manos y les dijo: “Esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros” Y tomando un vaso con vino les dijo: “Esta es mi sangre entregada por vosotros”, y termina la institución llamada Eucaristía. Por tanto es la llamada “La Pascua de Cristo o la Nueva Pascua”. Pues pasados pocos días, Jesús entregaba su sangre por la salvación de todos los hombres que pueblen el mundo hasta el final de los tiempos.

Todos nosotros también debemos tener muy presente que así como la sangre de los corderos degollados salvó la vida a israelitas, también los habitantes de todos los tiempos pueden alcanzar la salvación salvados por la sangre del mismo Jesucristo, el Hijo de Dios.

San Juan es el evangelista por antonomasia del misterio de la Eucaristía, al ser el único que habla del vino nuevo en las bodas de Caná y también el mismo que habla de la sangre redentora. También es el único que nos habla del Pan del cielo cuando dice: “yo soy el pan bajado del cielo”. Y que en la última cena Jesús tomó el Pan, lo partió y se lo dio diciendo: “Tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo” y después tomando la copa dijo: “Esta es mi sangre...El que come mi cuerpo y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día...El que come mi cuerpo y bebe mi sangre habita en mí y yo en él”.

Pero San Juan es el único evangelista que no ofrece el relato de la institución de la Sagrada Eucaristía en la última cena de Jesús.

Pero, hermanos, al hablar de la Eucaristía no podemos olvidar que la humildad no aparece en el catálogo de virtudes antes de Cristo, por lo que es una nueva virtud del seguimiento de Cristo. Porque Él siendo de condición divina se humilló, tomando la condición de esclavo y haciéndose obediente hasta la muerte. Seguir a Cristo quiere decir entrar en el camino de la humildad.

Desde estos relatos evangélicos recobra un valor nuevo la virtud de la humildad, es decir, el ser humildes. ¡Qué mayor humillación que la de Jesús arrodillándose a los pies de los apóstoles y lavándoles los pies! Creo que era lo normal que los apóstoles quisier-

an impedir que Jesús realizase ese signo de atención y respeto a aquellos a los que les lavó los pies. Y al mismo tiempo, ¡qué apuro sufriríamos si alguien quisiese lavarnos a nosotros los pies!

Hermanos, ¡cuánto nos ha querido Jesucristo! Pues seguro que estaría dispuesto no a realizar el rito sino incluso, ¡a lavárselos al labrador que llega, un labrador que regresa del huerto atormentado por el sudor y el cansancio de un día de labor!

Pero, hermanos, me viene a la mente una pregunta sencilla y al mismo tiempo profunda: ¿qué virtudes además de la humildad se ejercitan y se manifiestan en la acción de lavar los pies a un mendigo? Y también ¿por qué cuesta tanto tener actitudes de servicio?

Estaría bien que intercambiásemos pareceres. Pero para ejercer ese servicio es imprescindible un profundísimo amor al prójimo y una fe firme en Jesucristo.

Estoy seguro de que la primera virtud que se necesita es creer en Dios y creer que Él está siempre al lado de cada uno de nosotros, porque nosotros no estamos solos. Dios nos acompaña siempre y en todas las circunstancias. Hermanos: Si yo creo que estoy siempre bajo la mirada de Dios, ¿cómo podré no agradecerle con todas mis actitudes y potencialidades? Pero si no tengo fe me es imposible agradecer a Dios.

El amor, que es la principal virtud, sigue a la fe. Si amo de verdad a los que me rodean o también a los que estando lejos necesitan de mí, la fe me hará considerarlos y amarlos como si estuviesen a mi lado.

Hermanos: Qué hermoso es contemplar a Jesús arrodillado a los pies de sus discípulos para lavarles los pies, pero no nos quedemos solamente en la admiración.

Pero sí, pidámosle, más bien, a nuestro maestro que nos haga humildes para imitarlo, porque estamos necesitados de humildad, para vivir en la verdad y ser de verdad lo que somos y valemos en la medida en que imitamos al maestro, Jesús.

+Camilo, Obispo de Astorga

## Viernes Santo 2013

### *Hermanos en el Señor:*

Después de escuchar las lecturas bíblicas que nos fueron proclamadas, tal vez lo más provechoso podría ser que, en silencio, cada uno tratara de asimilar y aplicarse a sí mismo el contenido tan sorprendente que contienen las lecturas. Sin embargo destacaré brevemente algunos aspectos del contenido y os dejaré un breve espacio de tiempo para que podáis interiorizarlos, es decir, aplicar a la propia vida aquello que os parezca más necesario.

El Profeta Isaías, hacia el año 765 a. C., describe con rasgos estremecedores la situación del siervo de Dios aplicado a Jesucristo. Les Recordaré algunas de las afirmaciones que nos recuerden cómo estaba Jesús después de la flagelación y de recorrer un camino con la cruz a cuestas: “Desfigurado, no parecía hombre, ni tenía aspecto humano. Sin figura, sin belleza. Como hombre de dolores ante el cual se ocultan los rostros. Nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado. Triturado por nuestros crímenes. Mi siervo justificará a muchos, cargando con los crímenes de ellos. Fue contado entre los pecadores y él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores”.

Pero, hermanos, tal vez si contemplamos lo que sucede a nuestro alrededor, comprobaremos que muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo están sufriendo también injusticias y malos tratos. Porque cuántos hombres, mujeres, niños y familias sufren desahucios que les dejan en la calle sin tener a dónde ir, niños

eliminados antes de nacer, excluidos de la sociedad, que viven de la mendicidad y recogiendo comida en los contenedores por falta de ayuda... Estos y otros muchos que sufren la pasión en nuestro tiempo.

Hermanos: ¿Qué sentimientos surgen en nuestro corazón al escuchar estas escalofriantes afirmaciones escritas muchos siglos antes de la fecha en que fueron realidad?

Sin embargo, la Pasión y Muerte de Jesús relatada por el apóstol y evangelista S. Juan superan las palabras del profeta Isaías. Y sobre todo, ya en nuestro tiempo, nos cuesta entender que, después de 2000 años de haber recibido la redención, haya signos de tanta maldad en la sociedad actual. Pienso que la forma de llevarlo a la muerte siempre sería reprobable, aunque la víctima fuese el mayor criminal del mundo. Pero es el Santo de los Santos y el que habló siempre de amor y respeto a los demás; el que curó a tantos enfermos, dio de comer a muchos hambrientos... y, sobre todo, es el enviado por Dios Padre a la tierra para anunciar su Reino a todos los hombres que serán llamados a la vida hasta el fin del mundo.

Todos sabemos que en esta vida tendremos que soportar pruebas diversas y sufrimientos que no esperábamos, pero se nos puede ayudar a vivirlas con paz y esperanza: Recordemos que hemos escuchado un texto tomado de la Carta a los Hebreos proclamado en la segunda lectura, que decía: “Cristo en los días de su vida mortal presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte y fue escuchado” Y continúa “Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer, y llevado a la consumación, se ha convertido...en autor de salvación”(Hb 5,7-9).

Conviene que sepamos y creamos que nuestra oración siempre es escuchada y acogida por Dios, pero eso no supone que tenga que cumplirse lo que pedimos, aunque pueda ser ayuda en el camino de nuestra salvación.

Hermanos, después de estas reflexiones debemos volver al punto de partida, a los textos que señalaban los sufrimientos de Jesucristo, el Siervo de Yavé. Porque fue despreciado, maltratado hasta ser crucificado para salvarnos. ¡Cuánto le hemos costado

*a Jesucristo, el Hijo de Dios! Digámosle desde lo más profundo de nuestro corazón: Señor Jesús, ayúdanos a comprender la gravedad de nuestros pecados, la ingratitud por no reconocer tu generosa entrega al tener que sufrir tu pasión y tu muerte para salvarme. ¿Cómo te pagaré y agradeceré, Jesús, todo lo que has hecho por mí? Por eso, Jesús, llena todos mis actos de gratitud a ti por lo que me has amado y manifestado por tu pasión y por tu muerte por mí, siendo yo el que debía haber sufrido y muerto por Ti, mi Dios y Señor. Gracias, gracias, gracias a ti, Señor Jesús. Gracias a Dios, tu Padre y mi Padre, que, por la acción del Espíritu Santo, me ha conducido hasta conocerte, Jesús.*

*Dame fortaleza, Jesús, para acompañar a María, tu Madre y también mi madre, para que nunca más te ofenda durante mi vida. Amén*

+Camilo, Obispo de Astorga

## Vigilia Pascual 2013

*Excmo. Cabildo de la S.A.I. Catedral y sacerdotes concelebrantes.*

*Hermanos y hermanas que participáis en la Vigilia Pascual en el Año del Señor 2013 celebrando el mayor acontecimiento de la historia: La Resurrección de Ntro. Sr. Jesucristo y con profundo gozo proclamamos: Cristo ha resucitado, Aleluya, Aleluya, Aleluya.*

Sabemos que Cristo ha resucitado y ya lo hemos proclamado repetidas veces por medio del Aleluya Pascual, porque sabemos que la Pascual de Resurrección es la roca sobre la que se asienta nuestra fe en Cristo que vive para siempre. Hermanos, “¡qué noche más dichosa! Porque sólo ella conoció el momento en que Cristo resucitó de entre los muertos”. Por eso esta es la noche en que, rotas las cadenas de la muerte, ascendió victorioso del sepulcro.

Recordemos que, si Cristo no hubiera resucitado, nuestra fe sería una locura y una necedad. Pero no, Cristo ha resucitado y está vivo. Por tanto, también de acuerdo con la liturgia, podemos hacernos estas preguntas: ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?

Hermanos: La vivencia más profunda de esta celebración tiene que ser la alegría, ya que Jesús ha vencido al pecado, causa de nuestra muerte, porque muriendo destruyó nuestra

muerte y, resucitando, restauró la vida, porque lo que destruye la vida es el pecado por ser la traición del bautismo que hemos recibido.

Alegría, por tanto, hermanos: Jesucristo muriendo destruyó el pecado y resucitando restauró la vida, porque lo que destruye la vida es el pecado.

Y también la alegría de la Pascua de Cristo nos empuja a comprender que el pecado destruye la vida espiritual. Y yo os digo que hemos de hacer todo lo posible para que también los cristianos recuperemos los nombres de los santos al administrar el Bautismo a los niños.

Pero la alegría pascual no puede terminar el día de la Pascua de Resurrección, porque Jesús con su muerte y resurrección destruyó el pecado y en consecuencia nuestra muerte.

Alegría también, porque durante la cuaresma todos fuimos invitados a renovar los compromisos bautismales, lo que supone haber recibido el sacramento de la Penitencia y el compromiso de afianzarse espiritualmente y alejarse del pecado.

Pero la alegría pascual no puede terminar en esta noche de profundo gozo y alegría, sino que debe prolongarse a lo largo de todo el tiempo pascual para que ilumine el camino del seguimiento de Jesús resucitado, durante todo el año. Porque, además, reconozcamos que en cada celebración de la Eucaristía celebramos la Resurrección de N. S. Jesucristo. Juan Pablo II señaló que “no sabemos lo que deparará el s. XXI a la Iglesia”. Y sigue diciendo una cosa que es cierta: Tenemos que seguir cumpliendo nuestras obligaciones irrenunciables y añadía: “el domingo es una de ellas”. Y la Resurrección de Jesucristo demuestra la grandeza del hombre, que mereció tal Redentor.

Hermanos: Esforcémonos espiritualmente para dar respuesta a la cultura actual que es laicista, hedonista y materialista. Nosotros tenemos que respetar siempre a las personas, pero las ideas y conductas laicistas no podemos aprobarlas nunca porque destrozan la dignidad de la persona.

Hermanos en el Señor: Esta es la noche de la Pascua, la noche de la Resurrección en la que Jesucristo, el Resucitado, ha vencido. Sea para todos feliz la Pascua de Resurrección que estamos celebrando. Y sirva este tiempo de gracia para reiniciar con firmeza el camino nuevo que nos lleve a mejorar nuestra vida cristiana y a disfrutar de la paz y del amor a Jesucristo que ha resucitado.

**+Camilo, Obispo de Astorga**

## Día de Pascua de Resurrección

*Excelentísimo Cabildo de la S.A.I. Catedral. Hermanos sacerdotes concelebrantes.*

*Ilmas. Autoridades civiles, militares y representaciones.*

*Presidente y miembros de la Junta Pro-fomento. Presidentes y miembros de las Cofradías, Hermandades y Archicofradía de la Semana Santa. Saludo también al cronista de la Ciudad.*

*Agradezco a la Coral Excelsior de Astorga y a la Directora Dña. Milagros por su participación en la Solemnidad del Domingo de Pascua.*

*Hermanos y hermanas que participáis en la celebración de Pascua de Resurrección. Aleluya, Aleluya, Aleluya.*

Estamos celebrando la fiesta más importante del año litúrgico: la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. La muerte no podría triunfar sobre la vida del Dueño y Señor de todo lo creado. Nadie ni nada está sobre Dios creador de todo cuanto existe y, de esta manera, la Resurrección manifiesta que la muerte solamente durante un poco de tiempo separó al Hijo de Dios de su humanidad y cuando de nuevo regresa y se une al cuerpo, que ya había tenido anteriormente, sale del sepulcro y así se manifiesta como Dios y Hombre.

Podemos comprender fácilmente que el relato de los Hechos de los Apóstoles, la carta del apóstol San Pablo a los Colosenses y San Juan en su Evangelio nos comuniquen con toda simplicidad lo que le sucedió a Jesús: su muerte por el odio que le tenían las autoridades judías y su Resurrección por el poder de Dios Padre.

Haciendo un breve resumen de las lecturas proclamadas, descubrimos la realidad y la clave de los acontecimientos que sucedieron.

El Evangelio de esta celebración nos cuenta que “el primer día de la semana María Magdalena fue al sepulcro al amanecer y vio quitada la piedra del sepulcro”. Corrió a darle la noticia a Pedro, y Pedro y Juan corriendo llegan al sepulcro y, al encontrar las ropas con las que le habían sepultado, nos dice Juan en su evangelio que “vio y creyó, que Jesús había resucitado”.

Descubrimos en este relato que de forma muy sencilla nos ha manifestado lo que había pasado, pero no coincidía con lo que les había manifestado María Magdalena cuando les dijo: “se han llevado del sepulcro el cuerpo del Señor y no sabemos dónde lo han puesto”.

Hermanos, nos encontramos con el gran misterio de la Resurrección. ¿Cómo fue esto posible? Pues sí, fue posible porque “para Dios nada hay imposible”, porque son muchas las realidades que son imposibles para nosotros, pero no para Dios. (Cfr 20, 1-9).

San Pablo en su carta a los Colosenses les dice: “ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba donde está Cristo”. Pero nosotros podemos preguntarnos: ¿cuáles son esos bienes? Son los que podemos recibir de Dios si alcanzamos la salvación, es decir, si ayudados por Dios y con nuestra entrega “podremos alcanzarlos cuando aparezca Cristo... y vosotros apareceréis juntamente con Él en gloria”.

Hermanos: Esta es la enseñanza del evangelio y tenemos que creer firmemente lo que nos enseñó Jesús por medio de los apóstoles. (Cfr Col 3, 1-4).

Además, todas estas realidades y acontecimientos fueron anunciados en el libro de los Hechos de los Apóstoles, que resumen lo que los apóstoles vivieron y realizaron y nos comunicaron: “nosotros somos testigos de todo lo que Jesús hizo en Judea y Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Dios lo resucitó... y nos lo hizo ver a los testigos que Él había designado: a nosotros que hemos comido y bebido con Él después de la Resurrección...

nos encargó predicar al pueblo dando testimonio de que Dios, juez de vivos y muertos... los que creen en Él reciben el Perdón de los pecados” (Cfr Hch 10, 39-43).

Así nos comunican estos textos bíblicos lo más importante del acontecimiento histórico de que a Jesucristo, después de morir, lo metieron en un sepulcro; luego una mujer, María Magdalena, encuentra el sepulcro abierto y comprueba que no está el cuerpo de Jesús. Acude a los apóstoles a darles la noticia, y Pedro y Juan llegaron al sepulcro y todo estaba como les había comunicado María Magdalena. Será después el apóstol el que hace una catequesis sobre aquel acontecimiento y los Hechos de los Apóstoles ofrecen una narración muy resumida de los acontecimientos en los que Jesús fue el protagonista.

Hermanos todos en el Señor: Este es el Día de la Pascua de Resurrección en la que el Resucitado venció la muerte.

Sírvanos a todos este tiempo de gracia para reiniciar el camino nuevo y mejorar nuestra vida cristiana disfrutando de la paz y del amor de Jesucristo que ha resucitado.

Feliz Pascua de Resurrección os deseo a todos, para que viviendo la Pascua os encontréis cada vez más cerca de Cristo resucitado. Aleluya, Aleluya, Aleluya, porque Cristo ha resucitado.

**+Camilo, Obispo de Astorga**

## Santo Toribio

### Patrono Diócesis de Astorga

(Común Obispos 2ª Cor 5,14-20; Jn 10,11-16)

*Excmo. Cabildo de la S.A.I. Catedral de Astorga y hermanos sacerdotes concelebrantes.*

*Hermanos y hermanas:*

Celebramos hoy la fiesta de santo Toribio, Obispo y Patrono de la Diócesis de Astorga, y por tanto es también su protector. Todos nosotros ya sabemos que fue Obispo de Astorga hacia el 440 y tuvo conocimiento del hereje Prisciliano y trabajó para desenmascararlo a él y a todos los seguidores de la herejía del priscilianismo que se extendía por el noroeste de la península, porque a pesar de que aquellas enseñanzas contradecían la verdadera enseñanza de la Iglesia, desde Roma presidía el Papa.

Sin embargo, al enfrentarse a los que defendían las enseñanzas de los herejes y sus seguidores, dice la tradición que decepcionado y cansado se marchó de Astorga, sacudiendo sus sandalias como testimonio de no querer nada de esta tierra, ni siquiera el polvo de sus sandalias.

Pero, pasado el tiempo, la Iglesia lo elevó a los altares. Así se premiaba su entrega en la defensa de la verdadera fe tal como la mantenía la Iglesia, aunque ni él ni sus restos mortales regresaron a la diócesis de Astorga pero, pasado mucho tiempo, ya fue canonizado y sus reliquias llegaron a muchos lugares del mundo.

Hoy hemos proclamado lecturas que pueden ayudarnos a la vivencia de la fe verdadera, que la Iglesia ha defendido a lo largo de los siglos transcurridos desde el momento en que Jesucristo la puso en manos de sus apóstoles y discípulos.

Recordemos que el apóstol y evangelista S. Juan recoge en su evangélico lo referente a lo que manifestó Jesús en los últimos años de su vida. Y no sólo eso sino que, además, añadió otras muchas enseñanzas, que todos nosotros, los que creemos, afirmamos: que Jesucristo es el Hijo de Dios Padre enviado al mundo para que pudiéramos descubrir al verdadero Dios, cuya permanencia en medio de nosotros está asegurada por las mismas palabras de Jesús: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20). Y Jesús, además, se nos ha presentado diciendo: “Yo soy el buen Pastor... conozco a mis ovejas... y doy mi vida por las ovejas” (Jn 10,11).

Es que Jesús nos conoce, nos quiere y por eso es capaz de exponer su vida para salvar a las ovejas que él cuida. Y también sabemos que Jesucristo, estuvo en medio de grandes peligros que le llevaron incluso a la muerte.

¿Por qué sucedió esto? Porque Jesús no se resignó a dejar que pasase el tiempo sin que la situación mejorase marchándose sus perseguidores del mundo. Pero no fue así, sino que se radicalizaron más hasta el punto de que decidieron darle muerte por lo que podemos decir que vino el lobo, y el Buen Pastor entregó la vida por sus ovejas; por lo que también el evangelista S. Juan nos recuerda: “yo doy mi vida por las ovejas” (Jn 10,17). Y añade el apóstol S. Pablo en su Carta a los Corintios: “nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron” (2Cor 5,1).

Después de esto, considerando la vida del Obispo y pastor de nuestra diócesis, Santo Toribio, podemos afirmar que fue un verdadero testigo que sufrió un martirio incruento, porque dedicó toda su vida a la defensa de la verdadera fe, sufriendo toda clase de persecuciones. Sí, persecuciones porque no podía

admitir las enseñanzas, con las que los predicadores herejes enseñaban y defendían con mucha fuerza porque tenían medios para hacerlo. Y lo más triste y preocupante era que los mismos que anteriormente habían permanecido fieles a la verdadera doctrina cristiana, ya la habían abandonado y estaban totalmente fuera de lo que Jesús había enseñado.

Tampoco debo ni puedo olvidarme de manifestar que nuestro santo Patrono, Toribio, tuvo que sufrir ataques directos de los que se consideraban los puros y fieles y a los que les parecía necesario proponer la doctrina de Prisciliano como si fuera la verdadera enseñanza de Jesús. Y santo Toribio se vio en la necesidad de tomar esta grande y peligrosa decisión de situarse al lado de los que seguían su criterio y eran los auténticos defensores. Pero acertó al situarse al lado de los que seguían su criterio que eran los auténticos defensores de la verdadera enseñanza que Jesús nos había ofrecido.

Y lo más triste fue que precisamente santo Toribio, cansado de luchar en la defensa de la verdadera fe, dejó nuestra diócesis de Astorga y se marchó, después de sacudir sus sandalias, y caminó hasta tierras lejanas. Y todos sabemos que al final quedó señalado como bastión de la defensa del cuerpo de Jesús, que es su Iglesia.

Hermanos: Santo Toribio hace unos dieciocho siglos que, ante los ataques que sufría, se vio moralmente obligado a dejar nuestra diócesis de Astorga y marcharse en busca de algún lugar en que le acogieran y pasar allí los últimos días de su misión apostólica.

Pero, hermanos, en este día también se celebra la campaña por la vida con este hermoso lema: "HUMANO, DESDE EL PRINCIPIO" y no puedo menos de añadir unas palabras sobre la vida tan despreciada y eliminada por los que tienen la obligación de protegerla: Los padres, los gobiernos, la sociedad... Las estadísticas ofrecen el número de los eliminados: ciento treinta mil vidas destruidas por los propios padres en el año... Y tal vez ¿cuántas

más no se conocen? Es la mayor injusticia de todos los tiempos: Eliminar ciento treinta mil vidas humanas. Es que, hermanos, además caminamos hacia la destrucción de la vida humana, porque los nacimientos no cubren las bajas producidas por la muerte del los que llegan naturalmente al final de su vida.

Hermanos: No permitamos nunca que se elimine la vida de una persona humana. La vida es un derecho de todo ser humano engendrado.

Y, hermanos, ¿qué ha hecho el gobierno actual para eliminar las leyes injustas aprobadas en la legislación anterior? Pues nada. Todo sigue igual. Rigen las mismas leyes injustas. Y creo que incluso se siguen subvencionando las clínicas abortivas.

*María, Madre de Jesús, intercede con tu amor de madre para que todo engendrado pueda ver la luz de este mundo y así se pueda superar también la crisis mortal de la sociedad por la injusticia de dar muerte a los que todavía no han nacido...*

Recordemos el lema de la campaña a favor de la vida:

“HUMANO, DESDE EL PRINCIPIO”

+Camilo, Obispo de Astorga

## Año de la Fe en Ponferrada

*Muy queridos hermanos sacerdotes, religiosos y religiosas. Y os saludo, con profundo afecto, a todos vosotros los que participáis en esta celebración de la Eucaristía en el “Año de la Fe”. Siento un profundo gozo poder deciros a todos en primer lugar: “Ved qué dulzura, qué delicia convivir los hermanos unidos” (Salmo 133).*

Qué delicia haber convocado en este templo de “El Buen Pastor” a todas las parroquias de la ciudad de Ponferrada, para celebrar y descubrir mejor la unidad entre todos nosotros los que hemos recibido el mismo Bautismo y participamos del mismo Pan Eucarístico porque, además, también creemos en el mismo Dios Padre que ha enviado a la tierra a su Hijo Jesús, para que nos rescatarse del pecado y de la muerte por su generosa entrega hasta morir por nosotros.

Ya sé que no todos los fieles cristianos de Ponferrada pueden participar es esta celebración, porque no tendríamos espacio para poder acogerlos en este templo, ya que ni siquiera pueden participar todos los de esta parroquia, pero sí podría participar un grupo de cada parroquia para expresar la comunión entre todas las comunidades parroquiales presididas por su párrocos y por mí, vuestro obispo.

Gracias, hermanos, por vuestro esfuerzo para que este templo manifieste la comunión en la fe entre todas las comunidades parroquiales.

Hermanos: Las autoridades religiosas de Jerusalén ofrecieron a Pedro y a los demás apóstolos una gran oportunidad para manifestar su fe en Jesucristo en una ejemplar confesión de su fe al decirles: “Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”. ¡Cuánto necesitamos todos los cristianos de estos tiempos, tener bien asumida la fe y fortaleza para confesarla! En el evangelio que nos fue proclamado no tienen desperdicio alguno las palabras que concretan el contenido de la fe en Dios. Se nos dijo:

-“El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a quien vosotros matasteis”.

-“Dios lo exaltó haciéndolo Jefe y Salvador para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados”.

-“Azotaron a los apóstoles... y salieron contentos de haber merecido aquel ultraje por el nombre de Jesús” (Hch 5,29-32).

-“Testigos de esto somos nosotros...”.

Hermanos sacerdotes y fieles cristianos: Estamos celebrando el “Año de la Fe” y tal vez nos suena muy bien, pero puede suceder que solamente conocemos estas palabras, pero todavía no hemos decidido buscar los medios para lograr evangelizar. Y por eso la Iglesia nos habla de la “Nueva evangelización para la transmisión de la Fe”.

Es que puede suceder que todos sepamos que la Iglesia celebra el “Año de la Fe”, que se inauguró el 11 de octubre 2012 y se clausurará el 24 de noviembre del 2013, pero para lograr la renovación de la fe es imprescindible que se trabaje con esfuerzo y convicción sobre la “Nueva Evangelización para la transmisión de la Fe”. Preguntémosnos todos, sacerdotes y fieles cristianos, ¿cómo estamos nosotros acogiendo la Nueva Evangelización, ofreciéndola y transmitiéndola a los que nos rodean en la vida

de cada día? Con mucha anterioridad se nos hizo saber en el **Instrumentum laboris** del Sínodo de la “Nueva Evangelización para la transmisión de la Fe cristiana” que “hay muchas situaciones que piden una nueva presentación del Evangelio: “Nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión”.

Y no es de poca importancia en la Nueva Evangelización, que además de los textos ya señalados nos acerquemos a las enseñanzas del evangelio de S. Juan, que nos fueron proclamadas, y nos lo recuerda esta enseñanza como conclusión de la reflexión que estamos haciendo.

El texto del Evangelio de S. Juan (21,1-19) concluye con estas palabras de Jesús a Pedro: “TÚ SÍGUEME”

Pero recordemos más detenidamente el texto de S. Juan:

-Pedro dice a sus compañeros apóstoles:

“Me voy a pescar”. Y los otros apóstoles contestaron: “Vamos también nosotros contigo”.

Fueron y durante la noche no pescaron nada. Cuando se retiraban ya cansados de echar las redes alguien desde la orilla les dijo: “Echad las redes a la derecha de la barca...La echaron y se llenó de peces... que sacaron a la orilla”.

Y Juan le dice a Pedro: “Es el Señor”. Inmediatamente Pedro se echó al agua. Y Jesús después de dos preguntas, le preguntó por tercera vez la misma pregunta: “Me amas” Y Pedro respondió: “Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero”. Y entonces Jesús le dice a Pedro: SÍGUEME.

Hermanos sacerdotes y fieles cristianos: Después de recordar el contenido de este pasaje evangélico, Jesús pide a Pedro que lo siga y Pedro acepta seguirlo y esta aceptación la manifestó con un SÍ sin vacilación. Y como sabemos, Pedro sufrió la muerte clavado en una cruz como Jesús, pero según la tradición pidió que lo crucificaran con la cabeza hacia el suelo.

Las conclusiones de toda esta reflexión saquémoslas cada uno e, iluminados por la fe, esforcémonos en seguir siempre la voluntad de Dios y preguntémosle con frecuencia: “Señor Jesús, ¿qué tengo que hacer para ser de verdad fiel a Dios Padre?”.

Nosotros, los sacerdotes y consagrados, reflexionemos preferentemente sobre nuestras costumbres, desilusiones y cansancios para recuperar la esperanza y renovar la decisión de trabajar sin desmayo en la Evangelización.

Hermanos, nunca digamos: no se puede hacer nada... y vosotros, los cristianos laicos, tampoco podéis decir: yo no sé, yo no puedo, me da vergüenza...o más adelante lo intentaré. Hermano: NO. Ahora es el momento porque la Iglesia nos invita, nos llama y nos exige una generosa entrega al servicio de la Evangelización.

Padres y madres de familia, ¿cuánto podéis hacer en vuestro hogar creando un clima de fe, de paz y de amor, que vaya entrando en el corazón de vuestros hijos, para lograr que descubran el amor que Dios les tiene y que lo amen cada día más, desde la fe que tienen en Él, y desde el amor que reciben de Él se sientan felices de haber creído y de ser fieles al evangelio de Jesús.

*Santa María, madre de Dios y madre de todos los hombres y mujeres del mundo, fortalécenos en la fe para que vivamos según el Evangelio de Jesús y así le agrademos en todo.*

+Camilo, Obispo de Astorga



*El Obispo de Astorga*

## Campaña Vocacional y mes del Seminario

Muy queridos diocesanos:

Estamos en marzo, mes dedicado a mentalizar a los cristianos para que tomen conciencia de la necesidad de las vocaciones al sacerdocio ministerial, para que todos oremos a fin de que las familias cristianas eduquen a sus hijos en los valores religiosos y les ayuden a descubrir la fe en Jesucristo y también ayudándoles a descubrir que la Iglesia necesita de adolescentes que quieran servir a la Iglesia en el sacerdocio.

La Iglesia universal en los últimos años está sufriendo una gran escasez de sacerdotes, porque muchos padres piensan que su hijo si es sacerdote, no será feliz. Y yo les aseguro que la inmensa mayoría de los sacerdotes somos muy felices y gozosamente ayudamos a todos a que sean felices, no sólo religiosamente, sino en las múltiples situaciones humanas.

Los sacerdotes de la mayoría de las diócesis de España y de forma acuciante la de Astorga al tener un número inmenso de parroquias diseminadas en una orografía que dificulta mucho los desplazamientos se hace ya casi imposible atenderlas. Por eso os digo que estamos en estado de emergencia, y por eso nos son necesarios jóvenes que desde una vida cristiana fiel a Dios, puedan descubrir la vocación al sacerdocio y los padres respeten la decisión del hijo que quiere ser sacerdote.

La diócesis de Astorga por falta de vocaciones cerró el Seminario Mayor hace ya cuatro años. Y en los años posteriores los jóvenes que manifestaron el deseo de ser sacerdotes se les ofreció otro seminario para recibir la formación adecuada a estos tiempos, porque la vida de muy pocos no permite una buena formación sacerdotal. Pero mantenemos el deseo de que pronto los seminaristas vuelvan a nuestro seminario. En la actualidad tenemos uno en el seminario de Getafe y seis en el de Santiago.

El Seminario Menor, por falta de niños que aspiren al sacerdocio, con pena hemos tenido que trasladarlo a Ponferrada, por las mismas razones por las que se cerró el Seminario Mayor: "Por falta de alumnos". Y esto tampoco impide que, si pasado el tiempo se descubre la posibilidad de tener niños en número suficiente en Astorga, aquí volvería de nuevo.

Este traslado a Ponferrada se decidió después de reflexionarlo con los formadores del seminario y consultar al Vicario General, a los Vicarios de zona y del Clero y al Delegado de pastoral vocacional y con la aprobación del Colegio de Consultores. Por tanto, en adelante no se puede decir que no tenemos Seminario Menor y Mayor, sino que no están en la ciudad de Astorga.

*+Lauro, Obispo de Astorga*



*El Obispo de Astorga*

## Misa Crismal en el Año de la Fe

Miércoles día 27 de Marzo

Muy queridos sacerdotes, religiosos/as y fieles laicos:

Con estas letras os invito a participar en la celebración de **la Misa Crismal** en nuestra Catedral, **el día 27 de marzo, a las 11 h.** de la mañana.

Es para todos una celebración gozosa, pero para nosotros, los sacerdotes, es un día de **gratitud** por la llamada del Señor; de **humildad**, por la evidencia de nuestras carencias y fallos; de **confianza**, porque es el Señor el que ha confiado en nosotros.

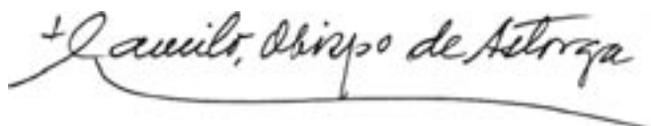
Queridos sacerdotes, en este año de gracia, Año de la Fe, os invito a proclamar las promesas sacerdotales, teniendo como modelo el corazón sacerdotal de San Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia. Su vida y su ministerio han de ser para nosotros un arsenal de espiritualidad sacerdotal que nos fortalezca y nos renueve. San Juan de Ávila nos ha de ayudar a todos a estar a la altura espiritual y ministerial de los tiempos nuevos y complejos en los que nos está tocando vivir.

Ya sabéis que la celebración de la Misa Crismal va íntimamente unida a la Institución de la Eucaristía y del Sacerdocio. Es el momento entrañable y solemne en que los sacerdotes renovamos las promesas sacerdotales que hicimos el día de nuestra ordenación presbiteral y que, con la ayuda del Señor y su colaboración, hemos ido llevando a cabo con fidelidad y generosidad.

Esta fiesta tiene un colorido eminentemente eclesial y diocesano, es por lo que os ruego invitéis y animéis a participar en esta celebración a las religiosas y laicos de vuestras comunidades. Espero encontraros a todos en la mesa de la Eucaristía. Recordad que los sacerdotes concelebrantes habéis **de traer alba y estola blanca y estar en la Sacristía de la catedral a las 10.45 h.** Os pido puntualidad para una mejor organización.

Os recuerdo que el **Viernes Santo** hemos de hacer la **Colecta a favor de los Santos Lugares** en todos los templos. Me parece oportuno enviaros la carta de la Congregación para las Iglesias Orientales donde se hace una invitación a colaborar. Como todos los años, os agradezco vuestra generosidad y solidaridad con nuestros hermanos de aquellos Santos Lugares que pasan por verdadera necesidad.

Con mi afecto y bendición.



† *Lauro, Obispo de Astorga*



*El Obispo de Astorga*

## A los Sacerdotes Diocesanos y religiosos

*Muy queridos hermanos sacerdotes:*

*Los Vicarios episcopales de las cuatro Zonas pastorales, los Arciprestes y el Consejo presbiteral han cumplido el período para el que fueron elegidos y nombrados. En consecuencia, propongo la elección de los miembros del Consejo Presbiteral y deseo escuchar vuestro parecer para el nombramiento de los Vicarios episcopales de Zona y de los Arciprestes.*

*La importancia que tiene en la marcha de la Diócesis el Consejo Presbiteral, el Colegio de Arciprestes y los Vicarios es de todos conocida.*

*A pesar de eso no quiero ocultar mi preocupación por conseguir que los que asuman estos servicios actúen con la mayor responsabilidad. Elegir o presentar a los que parezcan más idóneos será fruto y signo del ejercicio de la corresponsabilidad, y todos gozaremos o sufriremos los efectos que se sigan.*

*Todo esto me motiva a pedir encarecidamente que toméis con el interés que se merece el proceso que se os presenta. Los documentos quieren facilitar el ejercicio sincero y libre de vuestro deber. Estudiadlos.*

*Está claro, también, que es necesario cumplir los plazos que se señalan para que sea posible **inaugurar el próximo***

*día 5 de Junio una nueva etapa con la constitución de los diferentes organismos y responsables diocesanos.*

*Para terminar, agradezco de corazón a todos los miembros de estos servicios, que pueden cesar, la tarea desarrollada en la programación y animación de la pastoral diocesana.*

*Agradezco, ya desde ahora, que los nuevos designados, con la luz del Espíritu Santo, que hemos de pedir con insistencia, respondan a los servicios que se les pidan.*

*Con mi oración y un abrazo fraterno*

*† Jacinto, Obispo de Astorga*



*El Obispo de Astorga*

## Fiesta de San José Obrero

Astorga, 12 de abril de 2013

Hermanos sacerdotes y cristianos laicos:

El Delegado diocesano de Pastoral Obrera, D. Francisco Javier Redondo, con muy buen criterio ha programado para el día 1 de mayo, la fiesta de S. José, con el calificativo de Obrero, una jornada de reflexión sobre el mundo del trabajo. Todos conocemos que a S. José se le representa con frecuencia dentro de un local y con herramientas de carpintero. La verdad es que no sabemos si lo fue, pero así se lo representa.

Se trata de ayudarnos a comprender mejor el mundo del trabajo, que engloba a la mayor parte de los hombres y mujeres del mundo, por no decir a todos. Pero hay sectores que sufren mucho más las consecuencias de la situación laboral en la actualidad, porque todos conocemos el número de parados, es decir, de personas que no tienen trabajo y tampoco dinero para seguir viviendo, e incluso muchos sufren las consecuencias de ser desalojados de sus casas.

Se trata de que siguiendo el método de ver, juzgar y actuar, descubramos con mayor claridad la situación extrema en que muchos están inmersos.

Me alegraría mucho el poder compartir con una numerosa asistencia a este encuentro y vivir una experiencia de fraternidad para que luego sepamos comprender y colaborar en ayuda a

tantas personas que viven angustiadas porque no encuentran solución al problema del paro.

La jornada comenzará a las 10 de la mañana y continuará en sesión de tarde. Es posible que alguien no pueda estar todo el día, pero tampoco hay inconveniente en ausentarse cuando alguien tenga una ocupación inaplazable o sencillamente porque está cansado.

Un saludo cordial y agradecido para todos los que podáis participar y también por los que no les sea posible asistir por ocupaciones inaplazables.

*+ Jacinto, Obispo de Astorga*



*El Obispo de Astorga*

## Fiesta de San Juan de Ávila Año de la Fe

*“la principal cualidad es: ¡amar mucho a Dios!”*  
(S. Juan de Ávila)

Queridos sacerdotes y religiosos:

Un año más os dirijo estas líneas para invitaros a la celebración de la festividad de San Juan de Ávila. Lo celebraremos el día 10 de mayo, viernes. Esta celebración se inscribe dentro del Año de la Fe, convocado por el Papa Benedicto XVI, también de la proclamación de San Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia y gozando del inefable don de un nuevo Para para la Iglesia.

Queridos sacerdotes, os invito a celebrar con júbilo esta fiesta sacerdotal. Entre todos haremos posible vivir la “íntima fraternidad sacramental” (Vaticano II, PO 8) en un mismo presbiterio diocesano. Estos encuentros fraternales y sacerdotales hemos de cuidarlos con esmero y ayudarnos a vivirlos en comunión sacerdotal. La eucaristía que juntos celebraremos, al extender las manos sobre el mismo pan y el mismo cáliz, será el mejor aglutinante de la unidad y de la comunión de todos nosotros. Es la promesa de orar juntos, trabajar unidos, sufrir y gozar al unísono en esta Iglesia particular de Astorga.

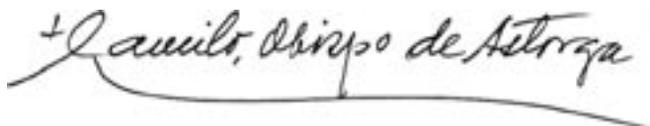
Será un día para felicitar y rendir homenaje de gratitud pública a nuestros hermanos sacerdotes en sus Bodas de Oro y de Plata y

unirnos a su canto de Acción de gracias por su fidelidad a Cristo y a la Iglesia. ¡Cuánta gracia derramada en sus vidas a lo largo de estos 50 y 25 años de sacerdocio! En este sencillo y merecido homenaje, levantamos nuestras manos con las suyas para dar gracias a Dios por tantos beneficios recibidos. La Diócesis de Astorga y toda la Iglesia reconoce y agradece la entrega de su vida en el ejercicio del ministerio sacerdotal. Por eso, os miramos con especial cariño y gratitud y, llegados a la madurez de vuestra vida humana y sacerdotal, os necesitamos más que nunca. Necesitamos vuestro ejemplo de fidelidad y alegría sacerdotal, necesitamos vuestra sabiduría, vuestros consejos y vuestra oración.

Confío a la Virgen María, Madre de los sacerdotes, el tesoro del sacerdocio, para que lo guarde con amor materno y nos conceda la gracia de dejarnos ganar por el amor de Dios.

Que San Juan de Ávila nos abrase en celo ardiente por predicar a Cristo y anunciar su Evangelio.

Con mi cordial saludo y bendición.



*† Jacinto, Obispo de Astorga*



*El Obispo de Astorga*

## Decreto de convocatoria de elecciones

Decreto de convocatoria de elecciones para la presentación de candidatos a Vicarios Episcopales de las cuatro Zonas Pastorales, y a Arciprestes, así como para la constitución del Consejo Presbiteral.

Dentro del respeto al derecho común, a las directrices que establece nuestra Conferencia Episcopal Española y a los propios Estatutos del Consejo Presbiteral de nuestra Diócesis por mí aprobados, y transcurrido el tiempo para los que fueron nombrados los Vicarios episcopales de Zona, los Arciprestes y los miembros del anterior Consejo Presbiteral, es mi deber proveer a la renovación de los mismos.

### PROPUESTA DE CANDIDATOS PARA SER NOMBRADOS LOS CUATRO VICARIOS EPISCOPALES DE ZONAS PASTORALES

El nombramiento de los Vicarios Episcopales de las cuatro Zonas Pastorales es de mi libre responsabilidad (cc. 475 y 477). Para proceder con más completo y objetivo conocimiento de las personas, me ha parecido conveniente solicitar la colaboración de todo el clero diocesano, con la propuesta de nombres entre

los que, libremente, pueda hacer esta designación conforme a la siguiente normativa.

1<sup>a</sup>.- Se mantiene la incompatibilidad de Arcipreste y Vicario Episcopal de Zona

2<sup>o</sup>.- El voto será sólo consultivo, y se hará por correo.

3<sup>a</sup>.- Tienen derecho a voto:

3.1.- todos los sacerdotes incardinados y a la vez residentes en la Diócesis

3.2.- los sacerdotes residentes en la misma que tengan nombramiento episcopal, aunque no estén incardinados

4<sup>a</sup>.- Deberá quedar garantizada la identidad del votante, y al mismo tiempo el anonimato del voto.

5<sup>a</sup>.- Cada sacerdote recibirá, enviados desde el Obispado, los siguientes documentos:

- Listas de sacerdotes con derecho a voto.
- Una papeleta impresa, en la que deberán consignar todos los votantes:  
**Tres** candidatos a Vicario Episcopal de su Zona Pastoral.
- Un sobre pequeño, amarillo, donde se ha de introducir la papeleta con el voto, como se indica en el mismo y sin ningún signo que lo pueda identificar.
- Un sobre mayor, blanco, con la dirección postal del Obispo y el nombre del sacerdote remitente. En este sobre se introducirá el sobre pequeño amarillo, anónimo, cerrado con el voto, y se hará llegar a su destino.
- La apertura del sobre grande y la correspondiente comprobación de la identidad de los votantes se encomendará a una Comisión designada por el **Obispo; y sólo el Obispo abrirá los sobres anónimos con el voto.**

5<sup>a</sup>.- Pasada la fecha señalada para el envío de estos votos -30 de abril de 2013-, procederé personalmente al escrutinio de

esta votación, cuyos resultados serán también secretos.

## PROPUESTA DE CANDIDATOS PARA ARCIPRESTES

- 1º.- Toda vez que “el Arcipreste es nombrado por el Obispo diocesano, después de oír, según su prudente juicio, a los sacerdotes que ejercen el ministerio en el Arciprestazgo del que se trata” (c. 553, 2 y art. 14 y 15 del Estatuto del Arcipreste de la Diócesis de Astorga), me propongo nombrar Arciprestes de entre los que resultaren elegidos de un terna, que me habréis de presentar según el siguiente procedimiento.
- 2º.- Los sacerdotes de cada Arciprestazgo, constituidos en asamblea, en lugar idóneo, bajo la presidencia del respectivo Arcipreste, harán la elección de candidatos.
- 3º.- Son sujetos de voto activo y pasivo todos los sacerdotes con nombramiento episcopal en el Arciprestazgo. Tendrán también voto activo, pero no pasivo, los sacerdotes que residen en el mismo, y que no tienen cargo pastoral. (art. 16 del Estatuto del Arcipreste)
- 4º.- Se presentarán al Obispo tres nombres como candidatos. Y serán los tres que obtengan mayor número de votos, a tenor de las siguientes normas para la elección: (art. 15 del Estatuto del Arcipreste)
  - 4.1. Se hará una votación de sondeo.
  - 4.2. A continuación se realizará una votación para determinar la terna de candidatos.
  - 4.3. Verificados los escrutinios, en el mismo lugar y momento, se levantará acta con el resultado definitivo, consignando la terna de nombres con el número de votos que cada candidato obtuvo.
  - 4.4. El Arcipreste hará llegar al Vicario General, antes del día 30 de abril de 2013, el acta, firmada por el Arcipreste, que actuará también como Secretario, y los dos escrutadores.
- 5º.- Una vez recibidas las ternas, el Obispo, nombrará según su prudente juicio (c. 553, 2) un sacerdote de cada una de las

ternas como Arcipreste “para un tiempo determinado, que se concretará en el derecho particular” (c. 554, 2) y que, en este caso, será por cuatro años.

### ELECCIONES PARA LA CONSTITUCIÓN DEL CONSEJO PRESBITERAL

Me parece oportuno mantener la propuesta aceptada por unanimidad en el Colegio de Arciprestes y ratificada por mi aceptación personal de que la representatividad de nuestro clero en el Consejo Presbiteral esté determinada por los diez Arciprestazgos en que queda estructurada nuestra Diócesis, para que éstos sean cauce eficaz para promover la comunión del presbiterio diocesano y la nueva evangelización de nuestra Diócesis.

Así, pues, el Consejo Presbiteral estará integrado por los siguientes miembros:

- a) **miembros natos:** (c. 497,2 del C.I.C; Decreto de la Conferencia Episcopal Española, art. 3,2 y Estatutos del Consejo Presbiteral, art. 9).

Serán miembros natos: El Vicario General, el Secretario General del Obispado, el Presidente del Cabildo Catedral, los cuatro Vicarios Episcopales de las Zonas Pastorales, el Vicario episcopal para el Clero, el Vicario Judicial y el Rector del Seminario.

- b) **miembros elegidos:** (c. 497 del C.I.C y Estatutos del Consejo presbiteral art. 11).

- uno por cada uno de los diez Arciprestazgos de la Diócesis
- un religioso en representación de todos los religiosos presbíteros de la misma.
- un sacerdote jubilado en representación de los sacerdotes jubilados canónicamente. Los jubilados no participarán como sujetos activos ni pasivos en la elección de los miembros representantes del Arciprestazgo
- Los sacerdotes, miembros natos del Consejo Presbiteral,

sólo tienen voto activo, pero no pasivo

Las votaciones se realizarán a tenor de lo dispuesto en el c. 119, y de las siguientes normas:

- 1º.- Son sujetos activos y pasivos de voto, en cada Arciprestazgo:
  - todos los sacerdotes incardinados en la Diócesis y con cargo en la misma
  - los sacerdotes residentes en el Arciprestazgo
  - los sacerdotes residentes que presten cualquier servicio a la Diócesis con nombramiento episcopal, aunque no estén incardinados en la Diócesis (c. 498)
- 2º.- Cada sacerdote votará solamente en el Arciprestazgo donde ejerce su ministerio pastoral. Caso de atender pueblos de distintos Arciprestazgos, votará en el Arciprestazgo donde reside.
- 3º.- Desde el Obispado serán enviadas a los Arciprestes, listas oficiales con los nombres de todos los sacerdotes que tienen derecho a voto activo y pasivo.
- 4º.- Cada Arcipreste convocará a los sacerdotes de su Arciprestazgo para la fecha, lugar y hora que estime más conveniente, y presidirá la votación.
- 5ª.- Actuarán como escrutadores el sacerdote de mayor edad y el más joven -distintos de quien preside- y proceden como se determina en el c. 173: *“han de recoger los votos y comprobar ante el presidente de la lección si el número de papeletas corresponde al número de electores, así como examinar los votos y hacer público cuántos ha conseguido cada uno”*. Hecho el escrutinio de todos, el Arcipreste entregará el acta en que figuren los resultados de forma clara, en la Vicaría General del Obispado antes del día 30 de abril de 2013.
- 6ª.- Para la validez de la votación se requiere que participen en la misma la mayoría absoluta de votantes, es decir, la

mitad más uno de los que tienen derecho a voto activo y pasivo.

- 7ª.- Se considera elegido el que en primera votación obtenga mayoría absoluta de votos. *“Después de dos escrutinios ineficaces, hágase la votación sobre los dos candidatos que hayan obtenido mayor número de votos, o, si son más, sobre los dos de más edad; después del tercer escrutinio, si persiste el empate, queda elegido el de más edad”* (c. 119).
- 8ª.- Se elegirá también, por el mismo procedimiento, **un suplente** para el Consejo presbiteral. No puede considerarse elegido el que tenga mayor número de votos después del primero en la elección del mismo... Debe hacerse nueva elección para designarlo, según la normativa del art. 7.
- 9ª.- Por el mismo procedimiento, se elegirá también **un representante** de todos los Religiosos presbíteros residentes en la Diócesis
- 10ª.- Ningún sacerdote elegido puede renunciar a la designación, una vez hecha la votación. Si alguno tiene razones objetivas para no aceptar, debe decirlo antes de la votación.

### **c) Miembros de libre designación episcopal**

Para la más completa representatividad de este Consejo, procederé a nombrar algunos miembros de libre designación a tenor del derecho (c. 497, 3º). No más de cinco sacerdotes del clero secular diocesano pueden ser miembros del Consejo presbiteral por libre designación del Obispo, (art.12 de los Estatutos del Consejo Presbiteral)

### **d) Tiempo de vigencia del Consejo:**

El tiempo de vigencia de este Consejo será de cuatro años, a partir de la fecha de su constitución (art. 25 de

los Estatutos del Consejo Presbiteral)

A la generosa y leal disposición de colaborar en la búsqueda de lo mejor para el más conveniente y evangélico servicio de la acción pastoral que tenemos encomendada, confío en la responsabilidad y eficacia de vuestra cooperación.

Dada en Astorga, el día 19 de marzo de 2013. Solemnidad de San



*† Jacinto, Obispo de Astorga*

## Nota de prensa final de la CI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

Los obispos españoles han celebrado, del 15 al 19 de abril, la CI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE), en la que se ha aprobado, entre otras cosas, un nuevo Catecismo y un Mensaje con motivo de la Beatificación del Año de la fe, que tendrá lugar en Tarragona el domingo 13 de octubre de este mismo año.

Han participado 74 de los 77 obispos en activo: 2 cardenales, 13 arzobispos más el Ordinario castrense, 52 diocesanos y 9 auxiliares. La diócesis de Tortosa, vacante tras el traslado de Mons. D. **Javier Salinas Viñals** a Mallorca, ha estado representada por su Administrador diocesano, D. **José Luis Arín Roig**. También han estado presentes cardenales, arzobispos y obispos eméritos.

### **Discurso inaugural del Cardenal Rouco**

El lunes, en el discurso inaugural, el Presidente de la CEE, el Cardenal **Antonio M<sup>a</sup> Rouco Varela**, Arzobispo de Madrid, comenzó recordando el especial tiempo de gracia que la Iglesia ha vivido “desde la nunca vista despedida pública de un papa ejerciendo su ministerio de pastor de la Iglesia universal,

hasta la celebración el cónclave, en un clima de extraordinaria expectación mundial, crecida, si cabe todavía más, con la elección del papa **Francisco**". En circunstancias tan nuevas, las transformaciones experimentadas por el mundo en los últimos años y los enormes desafíos que se le presentan a la misión de la Iglesia, la renuncia del papa Benedicto XVI "no sólo se comprende, sino que se admira como un gesto de excepcional virtud personal. No era fácil dar ese paso, era también un modo de permanecer junto a la cruz del ministerio (...) Al retirarse al silencio de la oración, expresando públicamente su obediencia al próximo papa, **Benedicto XVI** nos ha dejado a todos, en particular a los pastores, un ejemplo excepcional de virtud".

Posteriormente, el Arzobispo de Madrid recordó que en enero de 2006, los miembros de la CEE tuvieron la oportunidad de conocer y tratar al papa **Francisco** "cuando, como cardenal arzobispo de Buenos Aires, tuvo la generosidad de venir a darnos los Ejercicios Espirituales" y repasó algunas de sus palabras y gestos de sus primeras semanas de pontificado, en las que "lo hemos visto y oído invitando a toda la Iglesia a lo esencial" y en particular a los obispos a "ser pastores con olor a oveja" e ir "allí donde lo que somos por gracia se muestre claramente como pura gracia, en ese mar del mundo actual, donde solo vale la unción -y no la función- y resultan fecundas las redes echadas únicamente en el nombre de Aquel de quien nos hemos fiado: Jesús". "¡Qué hermosa manera -expresaba el Cardenal **Rouco**- de concretar espiritual y prácticamente el programa de la nueva evangelización en el que estamos empeñados!".

El Presidente de la CEE dedicó la segunda parte de su discurso a la Nueva Evangelización, en el contexto del Año de la fe y abordó, en la parte final, los graves problemas sociales que estamos viviendo. Se refirió a los duros efectos de la crisis económica, como por ejemplo el paro, la falta de medios para hacer frente a los compromisos contraídos en la adquisición de viviendas o a la debida atención a los ancianos e inmigrantes. Asimismo recordó que persiste en nuestra sociedad una desprotección legal del derecho a la vida de los que van a nacer; que se mantiene una

legislación sobre el matrimonio gravemente injusta y que es necesaria también una legislación más justa en lo que se refiere a la libertad de enseñanza y, en concreto, al ejercicio efectivo del derecho fundamental que asiste a los padres en la elección de la formación ética y religiosa que desean para sus hijos.

El Cardenal **Rouco**, señaló que “ante la difícil situación económica por la que atravesamos, las tensiones sociales no parecen disminuir”, sin embargo, “nadie debería aprovechar las dificultades reales por las que atraviesan las personas y los grupos sociales para perseguir ningún fin particular, por legítimo que fuere” que perdiera de vista bienes superiores como “la reconciliación, la unidad y la primacía del derecho”.

El Presidente de la CEE finalizó su discurso recordando que “una de las formas de responder a la vocación cristiana y a la llamada universal a la santidad, particularmente en el caso de los fieles laicos, es la de la participación en la acción social y política” y agradeció “una vez más el trabajo de los voluntarios que dedican su tiempo a las obras por las que diversas instituciones de la Iglesia asisten a los necesitados y a los más afectados por la crisis”.

### Saludo del Nuncio

El Nuncio Apostólico en España, Mons. **Renzo Frantini**, retomó también los acontecimientos de la renuncia de **Benedicto XVI** y el inicio del pontificado de **Francisco**. Afirmó que el nuevo Papa “con su estilo personal, cercano y espontáneo, ha insistido en continuidad con su antecesor, en la centralidad de Cristo crucificado, en el protagonismo del Espíritu Santo y ha invitado a toda la iglesia a <reencontrar la confortadora alegría de evangelizar> para ofrecer en Cristo, la luz de los pueblos, al mundo de hoy”. “Pienso que, por parte de todo episcopado –continuó el Sr. Nuncio- merece una particular atención la consideración que hace el Papa **Francisco** al peligro de la *autorreferencialidad* de nuestras instituciones eclesíásticas, cayendo en un *narcisismo*. El Papa nos recuerda que tenemos que salir, caminar, evangelizar y construir la Iglesia llevando la cruz, anunciando en las periferias a Jesucristo”.

### **Catecismo “Testigos del Señor”**

Los obispos han aprobado el segundo Catecismo para la Iniciación Cristiana *Testigos del Señor*. Está destinado a niños y adolescentes de entre 10 y 14 años y es continuación de “Jesús es el Señor”, primer catecismo de infancia, dirigido a niños de entre 6 y 10 años, que fue aprobado en la Asamblea Plenaria en marzo de 2008.

El texto se enviará a Roma para su *recognitio* y posteriormente se editará el Catecismo y se presentará a la opinión pública.

Con el “fin de promover la fe desde el aprecio a la Palabra de Dios”, la redacción y divulgación de este nuevo Catecismo es una acción contemplada en el vigente Plan Pastoral de la CEE, (2011-2015), que lleva por título “La nueva evangelización desde la Palabra de Dios. Por tu Palabra, echaré las redes (Lc 5,5)”.

### **Iglesia Particular y Vida Consagrada**

La Asamblea ha aprobado el Documento *Iglesia Particular y Vida Consagrada. Cauces Operativos para facilitar las relaciones mutuas entre los Obispos y la Vida Consagrada en España*. Se hará público próximamente, una vez editado, ya con las sugerencias que los obispos han aportado en esta Asamblea.

### **Mensaje con motivo de la Beatificación del Año de la Fe**

La Plenaria ha aprobado un Mensaje con motivo de la Beatificación del Año de la Fe. La ceremonia tendrá lugar en Tarragona el próximo 13 de octubre. Los obispos invitan a todos los católicos a participar con su presencia en Tarragona y, en todo caso, a unirse espiritualmente a este acontecimiento de gracia.

El Mensaje está dividido en cinco partes: los mártires, modelos en la confesión de la fe y principales intercesores; mártires del siglo XX en España beatificados en el Año de la fe; firmes y valientes testigos de la fe (lema de la Beatificación); una hora de gracia; y la Beatificación en Tarragona, donde se explica cómo en la ciudad tarraconense se conserva la tradición de los primeros mártires cristianos.

La beatificación de mártires del siglo XX en España es también una de las acciones que recoge el vigente Plan Pastoral de la CEE.

### **Otros temas del orden del día**

En la Plenaria se ha informado sobre diversos asuntos de seguimiento, sobre las actividades de las distintas Comisiones Episcopales y sobre las actividades del IEME (Instituto Español de Misiones Extranjeras).

Se ha aprobado la traducción española de los Textos Litúrgicos para la celebración de la Fiesta de Nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote; fiesta que después del Año Sacerdotal todas las conferencias episcopales pueden incluir en sus calendarios litúrgicos. En el Calendario Litúrgico español ya estaba incluida, pero ahora se celebrará con los nuevos textos que la Santa Sede ofrece a toda la Iglesia. El Leccionario I (Dominical y Festivo A) será previsiblemente estudiado de nuevo por la Plenaria del mes de noviembre.

Igualmente, está previsto que vuelvan a la próxima Plenaria las *Normas Básicas para la Formación de los Diáconos Permanentes en las diócesis españolas*, presentadas para su estudio por la Comisión Episcopal del Clero.

Por otra parte, se han aprobado las intenciones de la CEE para el Apostolado de la Oración (2014), que se unen a la intención pontificia y misional.

### **Aprobación de Asociaciones Nacionales**

La Asamblea Plenaria ha aprobado la modificación de los Estatutos del *Movimiento Scout Católico*.

## Los mártires del siglo XX en España, firmes y valientes testigos de la fe

Mensaje con motivo  
de la Beatificación del Año de la fe,  
en Tarragona, el 13 de Octubre de 2013

*“Por la fe, los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad del Evangelio, que los había transformado y hecho capaces de llegar hasta el mayor don del amor, con el perdón de sus perseguidores.”*

Benedicto XVI, Carta Apostólica Porta fidei, 13

Queridos hermanos:

1. Os anunciamos con gran alegría que, Dios mediante, el domingo día 13 de octubre de 2013, se celebrará en Tarragona la beatificación de unos quinientos hermanos nuestros en la fe que dieron su vida por amor a Jesucristo, en diversos lugares de España, durante la persecución religiosa de los años treinta del siglo XX. Fueron muchos miles los que por entonces ofrecieron ese testimonio supremo de fidelidad. La Iglesia reconoce ahora solemnemente a este nuevo grupo como mártires de Cristo. Según el lema de esta fiesta, ellos fueron “firmes y valientes testigos de la fe” que nos estimulan con su ejemplo y nos ayudan con su intercesión. Invitamos a los católicos y a las comunidades eclesiales a participar en este gran acontecimiento de gracia con su presencia en Tarragona, si les es posible, y, en todo caso, uniéndose espiritualmente a su preparación y celebración.

## **I. Los mártires, modelos en la confesión de la fe y principales intercesores**

2. En la Carta apostólica *Porta fidei*, por la que convoca el Año de la fe, que estamos celebrando, el Papa Benedicto XVI dice que en este Año “es decisivo volver a recorrer la historia de la fe, que contempla el misterio insondable del entrecruzarse de la santidad y el pecado”. Según recuerda Benedicto XVI, los mártires, después de María y los Apóstoles -en su mayoría, también mártires- son ejemplos señeros de santidad, es decir, de la unión con Cristo por la fe y el amor a la que todos estamos llamados.[1]

3. El Concilio Ecuménico Vaticano II habla repetidamente de los mártires. Entre otros motivos, celebramos el Año de la fe para conmemorar los cincuenta años de la apertura del Concilio y recibir más y mejor sus enseñanzas. Por eso, es bueno recordar ahora el precioso pasaje en el que el Concilio, al exhortar a todos a la santidad, nos presenta el modelo de los mártires:

4. “Jesús, el Hijo de Dios, mostró su amor entregando su vida por nosotros. Por eso, nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus hermanos (cf. 1 Jn 3, 16 y Jn 15, 13). Pues bien: algunos cristianos, ya desde los primeros tiempos, fueron llamados y serán llamados siempre, a dar este supremo testimonio de amor delante de todos, especialmente, de los perseguidores. En el martirio el discípulo se asemeja al Maestro, que aceptó libremente la muerte para la salvación del mundo, y se configura con Él derramando también su sangre. Por eso, la Iglesia estima siempre el martirio como un don eximio y como la suprema prueba de amor. Es un don concedido a pocos, pero todos deben estar dispuestos a confesar a Cristo delante de los hombres y a seguirlo en el camino de la Cruz en medio de las persecuciones, que nunca le faltan a la Iglesia.”[2]

5. Además de modélicos confesores de la fe, según la enseñanza del Concilio, los mártires son también intercesores principales en el Cuerpo místico de Cristo: “La Iglesia siempre ha creído que los Apóstoles y los mártires, que han dado con su sangre el supremo testimonio de fe y de amor, están más íntimamente

unidos a nosotros en Cristo [que otros hermanos que viven ya en la Gloria]. Por eso, los venera con especial afecto, junto con la bienaventurada Virgen María y los santos ángeles, e implora piadosamente la ayuda de su intercesión.”[3]

### **II. Mártires del siglo XX en España beatificados el Año de la fe**

6. Al dirigir una mirada de fe al siglo XX, los obispos españoles dábamos gracias a Dios, con el beato Juan Pablo II, porque “al terminar el segundo milenio, la Iglesia ha vuelto a ser de nuevo Iglesia de mártires” y porque “el testimonio de miles de mártires y santos ha sido más fuerte que las insidias y violencias de los falsos profetas de la irreligiosidad y del ateísmo.”[4] El Concilio dice también que la mejor respuesta al fenómeno del secularismo y del ateísmo contemporáneos, además de la propuesta adecuada del Evangelio, es “el testimonio de una fe viva y madura (...) Numerosos mártires dieron y dan un testimonio preclaro de esta fe.”[5] El siglo XX ha sido llamado, con razón, “el siglo de los mártires”.

7. La Iglesia que peregrina en España ha sido agraciada con un gran número de estos testigos privilegiados del Señor y de su Evangelio. Desde 1987, cuando tuvo lugar la beatificación de los primeros de ellos -las carmelitas descalzas de Guadalajara- han sido beatificados 1001 mártires, de los cuales 11 han sido también canonizados.

8. Ahora, con motivo del Año de la fe - por segunda vez después de la beatificación de 498 mártires celebrada en Roma en 2007 - se ha reunido un grupo numeroso de mártires que serán beatificados en Tarragona en el otoño próximo. El Santo Padre ya ha firmado los decretos de beatificación de tres obispos: los siervos de Dios, Salvio Huix, de Lérida; Manuel Basulto, de Jaén y Manuel Borrás, de Tarragona. Serán beatificados también un buen grupo de sacerdotes diocesanos, sobre todo de Tarragona. Y muchos religiosos y religiosas: benedictinos, hermanos hospitalarios de San Juan de Dios, hermanos de las escuelas cristianas, siervas de María, hijas de la caridad, redentoristas, misioneros de los

Sagrados Corazones, claretianos, operarios diocesanos, hijos de la Divina Providencia, carmelitas, franciscanos, dominicos, hijos de la Sagrada Familia, calasancias, maristas, paúles, mercedarios, capuchinos, franciscanas misioneras de la Madre del Divino Pastor, trinitarios, carmelitas descalzos, mínimas, jerónimos; también seminaristas y laicos; la mayoría de ellos eran jóvenes; también hay ancianos; hombres y mujeres. Antes de la beatificación, aparecerá, si Dios quiere, el tercer libro de la colección *Quiénes son y de dónde vienen*, en el que se recogerá la biografía y la fotografía de cada uno de los mártires de esta Beatificación del Año de la fe[6].

### **III. Firmes y valientes testigos de la fe**

9. La vida y el martirio de estos hermanos, modelos e intercesores nuestros, presenta rasgos comunes, que haremos bien en meditar en sus biografías. Son verdaderos creyentes que, ya antes de afrontar el martirio, eran personas de fe y oración, particularmente centrados en la Eucaristía y en la devoción a la Virgen. Hicieron todo lo posible, a veces con verdaderos alardes de imaginación, para participar en la Misa, comulgar o rezar el rosario, incluso cuando suponía un gravísimo peligro para ellos o les estaba prohibido, en el cautiverio. Mostraron en todo ello, de un modo muy notable, aquella firmeza en la fe que San Pablo se alegraba tanto de ver en los cristianos de Colosas (cf. Col 2, 5). Los mártires no se dejaron engañar “con teorías y con vanas seducciones de tradición humana, fundadas en los elementos del mundo y no en Cristo” (Col 2, 8). Por el contrario, fueron cristianos de fe madura, sólida, firme. Rechazaron, en muchos casos, los halagos o las propuestas que se les hacían para arrancarles un signo de apostasía o simplemente de minusvaloración de su identidad cristiana.

10. Como Pedro, mártir de Cristo, o Esteban, el protomártir, nuestros mártires fueron también valientes. Aquellos primeros testigos, según nos cuentan los Hechos de los Apóstoles, “predicaban con valentía la Palabra de Dios” (Hch 4, 31) y “no tuvieron miedo de contradecir al poder público cuando éste se oponía a la santa voluntad de Dios: ‘Hay que obedecer a Dios

antes que a los hombres' (Hch 5, 29). Es el camino que siguieron innumerables mártires y fieles en todo tiempo y lugar.”[7] Así, estos hermanos nuestros tampoco se dejaron intimidar por coacción ninguna, ni moral ni física. Fueron fuertes cuando eran vejados, maltratados o torturados. Eran personas sencillas y, en muchos casos, débiles humanamente. Pero en ellos se cumplió la promesa del Señor a quienes le confiesen delante de los hombres: “no tengáis miedo...A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos” (Mt 10, 31-32); y abrazaron el escudo de la fe, donde se apagan la flechas incendiarias del maligno (cf. Ef 6, 16).

### **IV. Una hora de gracia**

11. La Beatificación del Año de la fe es una ocasión de gracia, de bendición y de paz para la Iglesia y para toda la sociedad. Vemos a los mártires como modelos de fe y, por tanto, de amor y de perdón. Son nuestros intercesores, para que pastores, consagrados y fieles laicos recibamos la luz y la fortaleza necesarias para vivir y anunciar con valentía y humildad el misterio del Evangelio (cf. Ef 6, 19), en el que se revela el designio divino de misericordia y de salvación, así como la verdad de la fraternidad entre los hombres. Ellos han de ayudarnos a profesar con integridad y valor la fe de Cristo.

12. Los mártires murieron perdonando. Por eso, son mártires de Cristo, que en la Cruz perdonó a sus perseguidores. Celebrando su memoria y acogiendo a su intercesión, la Iglesia desea ser sembradora de humanidad y reconciliación en una sociedad azotada por la crisis religiosa, moral, social y económica, en la que crecen las tensiones y los enfrentamientos. Los mártires invitan a la conversión, es decir, “a apartarse de los ídolos de la ambición egoísta y de la codicia que corrompen la vida de las personas y de los pueblos, y a acercarse a la libertad espiritual que permite querer el bien común y la justicia, aun a costa de su aparente inutilidad material inmediata.” [8] No hay mayor libertad espiritual que la de quien perdona a los que le quitan la vida. Es una libertad que brota de la esperanza de la Gloria. “Quien espera la vida eterna, porque ya goza de ella por adelantado en

la fe y los sacramentos, nunca se cansa de volver a empezar en los caminos de la propia historia”.[9]

## V. La Beatificación en Tarragona

13. En Tarragona se conserva la tradición de los primeros mártires hispanos. Allí, en el anfiteatro romano el año 259, dieron su vida por Cristo el obispo San Fructuoso y sus diáconos San Eulogio y San Augurio. San Agustín se refiere con admiración a su martirio. El obispo Manuel Borrás, auxiliar de la sede tarraconense, junto con varias decenas de sacerdotes de aquella diócesis, vuelven a hacer de ésta en el siglo XX una iglesia preclara por la sangre de sus mártires. Por estos motivos, la Conferencia Episcopal ha acogido la petición del Arzobispo de Tarragona de que la beatificación del numeroso grupo de mártires de toda España, prevista casi como conclusión del Año de la fe, se celebre en aquella ciudad.

14. Exhortamos a cada uno y a las comunidades eclesiales a participar ya desde ahora espiritualmente en la Beatificación del Año de la fe. Invitamos a quienes puedan a acudir a Tarragona, para celebrar, con hermanos de toda España, este acontecimiento de gracia. Oremos por los frutos de la beatificación, que, con la ayuda divina y la intercesión de la Santísima Virgen, auguramos abundantes para todos:

*Oh Dios, que enviaste a tu Hijo, para que muriendo y resucitando nos diese su Espíritu de amor: nuestros hermanos, mártires del siglo XX en España, mantuvieron su adhesión a Jesucristo de manera tan radical y plena que les permitiste derramar su sangre por él y con él. Danos la gracia y la alegría de la conversión para asumir las exigencias de la fe; ayúdanos, por su intercesión, y por la de la Reina de los mártires, a ser siempre artífices de reconciliación en la sociedad y a promover una viva comunión entre los miembros de tu Iglesia en España; enséñanos a comprometernos, con nuestros pastores, en la nueva evangelización, haciendo de nuestras vidas testimonios eficaces del amor a Ti y a los hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo, el Testigo fiel y veraz, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.*

Madrid, 19 de abril de 2013

### Los actos en Tarragona

#### Sábado, 12 de octubre de 2013

- Solemnes Vísperas en la Santa Iglesia Catedral
- Ocasión para actos y celebraciones de los diversos grupos de peregrinos
- Representaciones de la Pasión de San Fructuoso y de los mártires del siglo XX

#### Domingo, 13 de octubre de 2013

- A las 12,00 horas: Beatificación y Santa Misa, en el Centro Educativo (antigua Universidad Laboral)

---

[1] Cf. Benedicto XVI, Carta Apostólica Porta fidei, no 13

[2] Concilio Vaticano II, Const. Lumen gentium, 42. - “El estado de persecución - escribe el Cardenal Bergoglio, hoy Papa Francisco - es normal en la existencia cristiana, sólo que se viva con la humildad del servidor inútil y lejano de todo deseo de apropiación que lo lleve al victimismo (...) Esteban no muere solamente por Cristo, muere como él, con él, y esta participación en el misterio mismo de la pasión de Jesucristo es la base de la fe del mártir.” (Jorge M. Bergoglio / Papa Francisco, *Mente abierta, corazón creyente* (2012), Madrid 2013, 60).

[3] Concilio Vaticano II, Const. Lumen gentium, 50.

[4] LXXIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *La fidelidad de Dios dura siempre. Mirada de fe al siglo XX* (26 de noviembre de 1999), 14 y 4.

[5] Concilio Vaticano II, Const. Gaudium et spes, 21.

[6] El libro tendrá las mismas características de los dos anteriores: cf. M. E. González Rodríguez, *Los primeros 479 santos y beatos mártires del siglo XX en España. Quiénes son y de dónde vienen*, EDICE, Madrid 2008; y Id. (Ed.), *Quiénes son y de dónde vienen. 498 mártires del siglo XX en España*, EDICE, Madrid 2007.

[7] Concilio Vaticano II, Declaración Dignitatis humanae, 11.

[8] CCXXV Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, *Declaración Ante la crisis, solidaridad* (3 de octubre de 2012), 7.

[9] Ibid.

## INFORMACIÓN

---

*Diocesana*

# Agenda Pastoral del Sr. Obispo

## MARZO 2013

DÍA	ACTIVIDAD
1	• Audiencias.
2	• Asiste en Bembibre a la Celebración del 25 aniversario de Manos Unidas.
3	• Visita Pastoral a Luyego, Quintanilla de Somoza y Villalibre.
4 y 5 :	• Audiencias
6	• Preside la Reunión de Vicarios y Arciprestes.
7 y 8 :	• Audiencias
9	• Visita Pastoral a Marrubio, Castrillo de Cabrera y Odollo.
10	• Visita Pastoral a Manzaneda, Cunas y Baílo.
11, 12 y 13:	• Audiencias.
14	• Viaja a Madrid para reunirse con el Sr. Nuncio, Mons. Renzo Fratini, para invitarle a la celebración del Centenario de la finalización del Palacio Gaudí.
15	• Mañana: Reunión del Consejo de Gobierno • Tarde: Preside la Misa en San Pedro de Ponferrada con motivo del 75 aniversario de las Religiosas Concepcionistas.
16	• Asiste, en Benavides, a la Jornada Diocesana de Juventud. • Pronuncia el Pregón de la Semana Santa de Astorga en La Catedral.

## INFORMACIÓN / DIOCESANA

<b>DÍA</b>	<b>ACTIVIDAD</b>
17	• Preside, en la Catedral, la Misa de Acción de Gracias por la elección del nuevo Papa Francisco.
18	• Audiencias.
19	• Preside la Misa en la Capilla del Convento de las Concepcionistas Franciscanas de Clausura en Ponferrada, con motivo de la Clausura de la Jornada de Oración por las Vocaciones.
20, 21 y 22:	• Audiencias.
23	• Visita Pastoral a Truchillas y La Cuesta.
24	• Preside la Misa del Domingo de Ramos en la Catedral.
25 y 26	• Audiencias.
27	• Preside la Misa Crismal en la Catedral.
28	• Jueves Santo: Preside en la Catedral la Misa de la Cena del Señor <sup>23</sup>
29	• Viernes Santo: Preside los Oficios en la Catedral y participa en las diferentes procesiones y demás actos de Semana Santa.
30	• Sábado Santo: Preside la Solemne Vigilia Pascual en la Catedral.
31	• Preside la Santa Misa del Domingo de Pascua en la Catedral.

**ABRIL 2013**

DÍA	ACTIVIDAD
1	• Preside la Misa en las Fiestas Patronales de Cacabelos en Honor a Ntra. Sra. de la Quinta Angustia.
2,3 y 4:	• Audiencias.
5 y 6	• Viaja a Épila (Zaragoza) para asistir a los Votos perpetuos de un grupo de religiosas de la Congregación de Marta y María.
7	• Visita Pastoral en Felechares y San Félix de la Valdería (con Confirmaciones).
8	• Preside la Santa Misa en la Catedral con motivo de la festividad de Santo Toribio, Patrono de la Diócesis.
9-12	• Audiencias.
13	<ul style="list-style-type: none"> <li>• mañana: Visita Pastoral en Pobladura de Yuso y Pinilla de la Valdería.</li> <li>• tarde: Preside en Ponferrada la Misa con motivo del Año de la Fe en la Iglesia del Buen Pastor.</li> </ul>
14	• Visita pastoral en Nogarejas, Castrocontrigo y Calzada.
15-19	• Asiste en Madrid a la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.
20	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Asiste al Festival de la Infancia Misionera en O Barco.</li> <li>• Asiste a la Cena de Manos Unidas en Ponferrada.</li> </ul>
21	• Asiste a la Comida de Manos Unidas en La Bañeza.
22-26	• Audiencias.
27	<ul style="list-style-type: none"> <li>• mañana: Concelebra la Misa en la Catedral de León por el 950 aniversario del traslado de San Isidoro a León.</li> <li>• tarde: Confirmaciones en la Basílica de Ntra. Sra. De La Encina de Ponferrada.</li> </ul>

## INFORMACIÓN / DIOCESANA

<u>DÍA</u>	<u>ACTIVIDAD</u>
28	• Asiste a la Fiesta de Colegio diocesano San Ignacio de Ponferrada.
29	• Audiencias.
30	• Preside la Misa en la Capilla de Las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de Astorga con motivo de las Bodas de Diamante de una religiosa.

## Compromiso con el Papa Francisco

Tan solo han pasado unos breves días desde que tuvo lugar la elección del Papa Francisco y, a juzgar por los testimonios y manifestaciones de los bienintencionados (malintencionados los hay siempre), su elección ha supuesto un acierto total, pleno.

Tenemos que agradecer al cielo que nos haya enviado al Papa que la Iglesia necesita, no porque el pasado de la misma haya sido malo, sino porque el futuro nos está esperando.

En este Año de la Fe necesitamos que Pedro, “una vez recuperado”, nos confirme a todos en nuestras convicciones, en una fe que ilumine nuestros caminos y foguee nuestro corazón; una fe, base, raíz y fundamento, que renueve nuestra esperanza y nos catapulte hacia el futuro, el inmediato y el eterno.

*Esperamos tu ayuda, Papa Francisco, y te ofrecemos nuestro compromiso renovado de ayudar a transformar en comunidad creyente a esta humanidad desesperanzada, materialista, secularizada, sin norte, egoísta, posmoderna y relativista.*

Estamos viviendo una hora cargada de futuro, necesitada de luz, anhelante de eternidad.

*Te agradecemos, Papa Francisco, que hayas aceptado reunir y pastorear a este rebaño innumerable que, en cierto sentido, anda como si se tratara de “ovejas que no tienen pastor”. Apacienta a estas ovejas, tus ovejas.*

Ha elegido el nombre de Francisco que, sin duda, ha guiado sus pasos hasta el presente y que ha de consagrar los derroteros de su labor pastoral en el futuro, ya desde ahora mismo. Lo ha sugerido él mismo: Francisco de Asís “para mí es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia a la creación”. Es, sin duda, un guía poderoso en humildad, rico en pobreza, fraternal incluso con los enemigos, respetuoso con la creación entera...Es que todo y todos somos fruto del amor de Dios. Como suele decirse, todos y todo somos necesarios, aunque nadie ni nada es imprescindible.

Aunque dice que han ido a buscarlo casi al fin del mundo, se muestra, lo sentimos, lo queremos y lo necesitamos cercano con todos, sobre todo con los más necesitados, abandonados y excluidos.

*Papa Francisco, tu palabra, cual espada de doble filo, es tajante para separar la verdad del error, para separar la luz de las tinieblas, para separar lo auténtico de la pura apariencia.*

A pesar de que los temas de su magisterio que, durante este espacio de tiempo aquí considerado, ha abordado de forma clara, son abundantísimos y fundamentales, por mi parte y en este medio, quiero destacar los siguientes:

-“Caminar en presencia del Señor” con sentimientos de amor, fraternidad y confianza.

-La oración como una fuerza eficaz que el Señor ha dejado a nuestra disposición.

-“¡Una Iglesia pobre para los pobres!”, en la que Cristo es el centro, el único Salvador de todo el hombre y de todos los hombres, amigo y hermano de todos. Recojo con sus propias palabras una imagen de la Iglesia que, a mí personalmente, me parece admirable y fecunda: “La Iglesia, fulgor de Cristo resucitado”. Jesús, glorioso, en el centro y todos los creyentes como una fuerza centrípeta hacia ese centro, formando una aureola tanto más luminosa cuanto más se aproxima al Resucitado central.

-Para servir a esta Iglesia quiere pastores que no sean funcionarios sino servidores con “olor a oveja”, comprometidos también en los extrarradios deprimidos tanto física como espiritualmente. “Tenemos una (oveja) en el corral y noventa y nueve que no vamos a buscar”. “Prefiero mil veces una Iglesia accidentada a una Iglesia enferma”. “Hay una reducción de lo religioso a lo estético”.

-Hablando de la esperanza dice textualmente: “La esperanza es el ancla que uno lanza al futuro y que le permite tirar de la soga para llegar a lo que anhela. Además, la esperanza es teologal: está Dios por medio”.

-La alegría es asimismo otro tema recurrente. La tristeza no es un sentimiento cristiano ya que el Salvador nos redimió también de la tristeza; así lo asegura san Ambrosio: “Tomó Jesús mi tristeza para darme su alegría, y por mis pasos y caminos bajó hasta la tristeza de la muerte, para que yo, por sus pasos y caminos, fuese llevado a la vida”. “La verdadera alegría, dice el Papa, consiste en el don de sí mismo”. Los jóvenes, otro tema recurrente, y las personas de edad avanzada con un corazón joven, son los que nos muestran la alegría de la fe.

-Por eso insiste el Papa en que, con la ayuda de Dios, debemos superar el pesimismo, la amargura, la desesperanza, la tristeza en definitiva, y ayudar a que los demás consigan esa misma superación.

Todo lo anteriormente indicado ha de llevarnos a la siguiente conclusión: Si el Papa Francisco ha aceptado el peso de este difícil ministerio petrino, ha de brotar en todos nosotros el compromiso de corresponder con la misma moneda que no es otra que el amor hacia la figura señera del Vicario de Cristo; amor que ha de cristalizar en una obediencia incondicional, en una oración ferviente y en el obsequio de nuestra simpatía y afecto.

*Adelante, Santo Padre; nos tiene totalmente de su parte y a su lado. Que san Francisco de Asís lo bendiga.*

## Hace cincuenta años

### EDICTO

Convocando a los opositores declarados aptos en el  
Concurso para la firma de Parroquias vacantes

*NOS, EL DOCTOR DON MARCELO GONZALEZ MARTIN,  
por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de  
Astorga.*

HACEMOS SABER: Que habiéndose terminado el examen y calificación de los ejercicios literarios así como los de los méritos y servicios y «de vita et moribus» de los opositores que tomaron parte en el Concurso General a Parroquias celebrado en esta Diócesis los días 26, 27 y 28 de setiembre último, y habiendo sido notificadas a los interesados las respectivas censuras obtenidas, hemos acordado convocar y por el presente convocamos a todos los concursantes aprobados y declarados aptos ad curam animarum, para que en el término de veinte días, que expirará el día 21 de los corrientes, a las doce de la mañana, por sí mismos o por medio de persona autorizada

al efecto por escrito, presenten en Nuestra Secretaria de Cámara y Gobierno la oportuna solicitud en la que consignen las parroquias que desean obtener en propiedad de entre las que figuran a continuación del Edicto de convocatoria del Concurso, publicadas en el BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO correspondiente al 1 de junio del año 1962.

Encarecemos a los señores concursantes tengan muy presentes, al firmar las parroquias, las siguientes normas y advertencias:

I.—Hasta que se declare cerrado el Concurso podrán los opositores aprobados y declarados idóneos para el ministerio parroquial ser nombrados párrocos si, al firmar parroquia, después de indicar las de su preferencia o sin señalar ninguna, hacen constar expresamente que *se ponen a disposición del Rvdmo. Prelado.*

II.—Como se hizo saber en el Edicto de convocatoria del Concurso, los opositores aprobados tendrán derecho a ocupar *por una sola vez* las parroquias cuyas vacantes se anuncien hasta que se declare cerrado el Concurso, advirtiendo que el mero hecho de haber sido nombrado para una parroquia que se haya firmado, aunque de ella no se tome posesión ni aun se reciba la colación canónica, agota totalmente el concurso efectuado.

III.—De conformidad también con lo prevenido en el referido Edicto, los opositores que obtuvieren parroquia, vendrán obligados a servir como anejos los curatos que se les asignen, cuando, a juicio Nuestro, así lo exija la necesidad de atender convenientemente al cuidado de las almas de la Diócesis.

IV.—Es ilimitado el número de parroquias que puede firmar cada concursante, y se entenderá que entre las firmadas el orden de la firma señala el de su preferencia.

V.—Los que aspiren a ser nombrados párrocos, deben dar facilidades para ello no restringiendo su firma, sino ampliándola a un número prudencial de parroquias, habida cuenta del número de concursantes, o firmando simplemente *a voluntad del Prelado.*

Advertimos asimismo a los concursantes:

1.º) Que no podrán obtener la colación canónica de los curatos para los que fueren nombrados, mientras no acrediten en Nuestra Curia Diocesana: a) tener aprobadas las cuentas parroquiales; b) haber satisfecho las limosnas de los Sumarios de Cruzada co-rrespondientes al año último; c) haber liquidado y puesto al día las colectas mandadas y señaladamente todo lo relativo al sello, 10% arancelario y aplicación de misas de binación y trinación en favor del Seminario; y d) haber enviado los extractos de partidas sacramentales y de defunción, y una copia del inventario parroquial en el que consten detalladamente no sólo los objetos del culto y utensilios sagrados, sino también todos los bienes, incluso inmuebles, que posea la Parroquia, así como los de todas las Cofradías y Asociaciones Píadosas, con la especificación de los co-rrespondientes títulos de su propiedad. Deberán asimismo presentar en la Curia Diocesana y custodiar en el respectivo archivo parroquial una memoria o relación, lo más completa posible, de la situación pastoral de la feligresía que rijan en el momento de la firma, en la que consignarán las costumbres, tradiciones y obras apostólicas en realización o en proyecto así como los planes de **apostolado** que a su juicio y a base de su experiencia sean aconsejables en esa parroquia.

2.º) Que la aprobación del Concurso e incluso el nombramiento de párroco en virtud del mismo no eximen de la obligación de realizar en su totalidad los exámenes quinquenales, a tenor de lo dispuesto en el párrafo 1.º del canon 130. Tampoco quedan exentos de la obligación de presentarse a examen de renovación de licencias ministeriales en la Diócesis los nombrados párrocos que no **hayan** terminado los exámenes de quinquenio. Estos gozarán de las facultades que les concede el párrafo 1.º del canon 873, solamente dentro del territorio de su parroquia, como especifica el mismo canon, y ello siempre que, de acuerdo con lo establecido en el párrafo 2.º del canon 877, no fueren llamados a presentarse a nuevo examen, y sin perjuicio asimismo de la imposición de penas adecuadas a los que rehusaren hacerlo, de conformidad con lo dispuesto en el canon 2376.

3.º) Que, responsables ante Dios de no tener acepción alguna de personas y de resolver exclusivamente según los dictados de la justicia y el bien de las almas, consideraremos como un demérito cualquiera recomendación que se pretendiera interponer. Conscientes de que la concesión de los oficios y beneficios eclesiásticos, particularmente de los que llevan consigo el ejercicio del ministerio pastoral, tienen como razón última y suprema de ser, no el premio de méritos o cualidades, por relevantes que sean, sino el mejor servicio de las almas; y en cumplimiento también de las graves y sapientísimas disposiciones contenidas en los cánones 153, párrafo 2.º, 453, párrafo 2.º, y 459, párrafo 1.º, una vez terminado el plazo señalado para la firma, Nos, teniendo en cuenta exclusivamente la competencia literaria de cada candidato, sus circunstancias personales, morales y físicas, así como las de cada parroquia *a proveer, designaremos para regirla a aquel cuyo nombramiento estimáremos coram Deo que ha de redundar en mayor gloria de Dios y provecho espiritual de las almas.*

*Con el mayor encarecimiento pedimos a todos los sacerdotes que eleven al cielo fervorosas plegarias pidiendo al Señor conceda a los concursantes plena conciencia de su responsabilidad y la necesaria discreción sacerdotal al realizar el acto de la firma, y a Nos luz y acierto en resolver para bien de nuestro amadísimo Clero y de la Diócesis confiada a Nuestra pastoral solicitud.*

*Dado en Astorga a 1 de marzo de 1963.*

*MARCELO, Obispo de Astorga*

Por mandato de S. E. Rvdma. el Obispo, mi Señor,

*Antonio G. Orallo*

Canc.—Srio.

## Breves Noticias

1.- **Pregón.** A las ocho de la tarde del 16 de marzo, en la S. A. I. Catedral, nuestro Sr. Obispo pronunció el Pregón de la Semana Santa de Astorga 2013. Tras una breve introducción desarrolló dos partes; en la primera se refirió a la semana Santa en general, mientras que en la segunda destacó las características de la nuestra, refiriéndose con la amplitud que la situación permitía a las principales cofradías y procesiones. Fue muy aplaudido al final de su intervención.

2.- **Misa Crismal.** El miércoles 28 de marzo, a las once de la mañana, celebramos en la catedral la misa en la que se consagró el crisma y se bendijeron los óleos para la administración de los sacramentos correspondientes a lo largo de este año. Nos presidió nuestro Sr. Obispo, D. Camilo Lorenzo Iglesias, con el que concelebramos unos ochenta sacerdotes provenientes de las cuatro zonas pastorales en que está dividida nuestra diócesis. Las urgencias pastorales propias de estos días no nos permitieron prolongar la reunión para poder disfrutar más de la mutua compañía.

3.- **Delegaciones.** Han celebrado concurrecidos encuentros a nivel diocesano las Delegaciones de Vocaciones, Misiones, Pastoral de la Salud y Catequesis; en todos ellos se desarrolló un apretado programa de actos previamente anunciados. Miembros de otras Delegaciones han asistido a reuniones de carácter nacional.

# Caresa

*mucho mas que*  
**campanas**

## OFERTA EXCLUSIVA PARA LA DIOCESIS DE ASTORGA

Refundición de  
campanas o cambio de  
campanas rotas por  
nuevas de igual peso.

Para campanas de 100 Kg

**358 €**

Para campanas de 250 Kg

**894 €**

**Con una garantía de 20 años**



**Caresa**  
campanas

email: [caresa@caresa.es](mailto:caresa@caresa.es)  
www: [www.caresa.es](http://www.caresa.es)



Caresa campanas, C/ Coballo, Parc. 121-Q  
Tel. 983 306 185 • Fax 983 308 597 • 47012 VALLADOLID

**DE INTERÉS PARA PARROQUIAS Y  
ORGANIZADORES DE PEREGRINACIONES**



# *Peregrine a Fátima*

**¡¡NO ALOJAMOS, ACOGEMOS EN FÁTIMA!!!**

Y por confiarnos la gestión y reserva hotelera correspondiente, le ofrecemos como interesantes servicios de la **AGENCIA DE VIAJES PEREGRINACIONES FÁTIMA** (una iniciativa de la «Casa de España» en Fátima), asesoramiento y asistencia permanente, acompañamiento y animación auténtica, ayudándole a descubrir lo que Fátima encierra.

Al organizar sus peregrinaciones a FÁTIMA, beneficiese de precios hoteleros muy interesantes.

**CONSÚLTENOS, por favor.**



## **INFORMACIÓN**

Por correo a través del Apartado de Correos nº 8 de 2496 Fátima (Portugal)  
TELÉFONO: (00 351 249) 53 23 87 • FAX 53 27 67 • MÓVIL, EMERGENCIA Y PERMANENTE: 351 917 246114  
[www.fatimavirtual.com/CAESFA](http://www.fatimavirtual.com/CAESFA) • [caesfa@netc.pt](mailto:caesfa@netc.pt)



**SONLECA, S.L.**  
COMUNICACIONES

**UNE UDE**

**BOUYER**

Canónigo Juan de Grajal, 3 bajo 24007 LEÓN Tfno./ Fax 987 807 648 - 649 822 370

EMAIL. [sonleca@usuarios.retecal.es](mailto:sonleca@usuarios.retecal.es)

[sonleca6@hotmail.com](mailto:sonleca6@hotmail.com)

[www.iespana.es/sonleca](http://www.iespana.es/sonleca)



**SOMOS ESPECIALISTAS EN SONORIZACIÓN, C.C. TV,  
INTERFONÍA Y COMUNICACIÓN EN GENERAL**

Realizamos Estudios, Demostraciones y Presupuestos.  
Sin compromiso por su parte.



**SOLAMENTE**



**TRABAJAMOS**



**LAS**



**PRIMERAS**

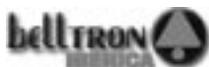


**MARCAS**



**Y AHORA, EN DIRECTA COLABORACIÓN CON UNO DE LOS FABRICANTES  
MAS ACREDITADOS DEL SECTOR, Y CON LA GARANTIA DE SONLECA, S.L.  
LES OFRECEMOS:**

- ELECTRIFICACIÓN DE CAMPANAS.
- CARILLONES ELECTRÓNICOS.
- RELOJES.
- CAMPANAS Y TODO TIPO DE ACCESORIOS.
- TRABAJOS DE MECANIZADO Y FUNDICIÓN, DERIVADOS.





**PROCESO ARTE 8**



Ctra. Madrid-Coruña nº 145 – ASTORGA (León)  
987 602 236 / 696 555 435 / [procesoarte8@procesoarte8.com](mailto:procesoarte8@procesoarte8.com)



### La Puerta de la Fe está abierta

Desde el 11 de octubre del año pasado, 50º aniversario de la apertura del **Concilio Vaticano II** y 20º de la publicación del **Catecismo de la Iglesia Católica** hasta el 24 de noviembre de 2013, Solemnidad de Cristo Rey, la Iglesia celebra el

#### Año de la Fe.

El logo de esta celebración tiene una explicación muy sencilla interesante que se puede resumir de la siguiente manera:

Sobre un campo cuadrado, enmarcado, está representada simbólicamente una barca, imagen de la Iglesia, que navega en medio de bravías olas. El mástil es un crucifijo enarbolando unas velas de signos dinámicos que, a su vez, sugieren el monograma de Cristo (IHS = Iesus Hominum Salvator = "Jesús Salvador de los Hombres").

El fondo de las velas es un círculo (solar) que, asociado al monograma, hace referencia a la Eucaristía (Sagrada Forma).